

DOCUMENTO DE TRABAJO N°92

JULIO DE 2012

Distribución social de la oferta educativa en contextos rurales en la Argentina

PABLO BEZEM

Este documento fue elaborado en el marco del proyecto "Fortalecimiento de las prácticas basadas en evidencia en las Organizaciones de la Sociedad Civil", dirigido por Axel Rivas.

Índice

Resumen ejecutivo.....	5
Agradecimientos	6
Introducción.....	7
1. Inequidades sociales y educativas en el ámbito rural.....	9
2. Las Organizaciones de la Sociedad Civil y las desigualdades en el ámbito rural.....	16
3. Efectos de la distribución de recursos en la justicia educativa en el ámbito rural: ¿Reduce, reproduce o amplía las desigualdades de los alumnos?.....	17
3.1. Consideraciones conceptuales y metodológicas.....	17
4. La oferta educativa frente a las condiciones socioeconómicas de los alumnos de escuelas rurales.....	21
4.1. Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación.....	22
4.2. Las características de la oferta de materiales y espacios	24
4.3. Las características de la oferta pedagógica y las condiciones socioeconómicas de los alumnos	27
4.4. Las características de los directivos	28
4.5. Las características de la oferta de tiempo escolar y la cantidad de alumnos por docente....	30
4.6. La oferta de servicios alimentarios y las condiciones socioeconómicas de los alumnos	32
5. Principales resultados en el promedio de las provincias y regionales	34
Conclusiones.....	42
Anexo 1: Metodología	44
Anexo 2: Principales fuentes de información estadística en el ámbito rural.....	49
Anexo 3: Resultados de la Encuesta sobre Educación y Desarrollo Rural	51
Anexo 4: Correlaciones entre la oferta de recursos educativos y el nivel socioeconómico de los alumnos por región.....	56
Bibliografía	61
Acerca del autor	62

Índice de cuadros y gráficos

Cuadro 1. Indicadores sociales en ámbito urbano y rural (% de la población). Total país, año 2001.	10
Gráfico 1. Pobreza según indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas en áreas rurales por región (%). Total país, año 2001	11
Cuadro 2. Asistencia escolar según ámbito (%). Total país, año 2001	12
Cuadro 3. Recursos educativos en escuelas primarias según ámbito (%). Total país, sector estatal, año 2007	13
Cuadro 4. Eficiencia interna según ámbito (%). Total país, año 2010.....	14

Gráfico 2. Estudiantes con resultados bajos en el Operativo Nacional de Evaluación (ONE) 2007 según ámbito. Total país	15
Cuadro 5. Listado de indicadores analizados	20
Cuadro 6. Coeficiente de correlación entre la oferta de equipo informático y conectividad, y las condiciones socioeconómicas de los alumnos. Ámbito rural	23
Cuadro 7. Coeficiente de correlación entre la oferta de capacitación en informática a docentes y alumnos, y las condiciones socioeconómicas de los alumnos. Ámbito rural	24
Cuadro 8. Coeficiente de correlación entre la oferta de espacios escolares y las condiciones socioeconómicas de los alumnos. Ámbito rural	26
Cuadro 9. Coeficiente de correlación entre la oferta de recursos materiales y didácticos, y las condiciones socioeconómicas de los alumnos. Ámbito rural	27
Cuadro 10. Coeficiente de correlación entre la oferta pedagógica y las condiciones socioeconómicas de los alumnos. Ámbito rural.....	28
Cuadro 11. Coeficiente de correlación entre las características de los directores y las condiciones socioeconómicas de los alumnos. Ámbito rural	29
Cuadro 12. Coeficiente de correlación entre la oferta de tiempo escolar, días efectivos de clase y cantidad de docentes por alumno con las condiciones socioeconómicas de los alumnos. Ámbito rural.....	32
Cuadro 13. Coeficiente de correlación entre la oferta de servicios alimentarios y las condiciones socioeconómicas de los alumnos. Ámbito rural	33
Gráfico 3. Coeficiente de correlación entre los distintos componentes de la oferta educativa y el nivel socioeconómico de los alumnos de nivel primario. Promedio provincias, ámbito rural	36
Gráfico 4. Coeficiente de correlación entre los distintos componentes de la oferta educativa y el nivel socioeconómico de los alumnos de nivel secundario. Promedio provincias, ámbito rural.....	37
Gráfico 5. Distribución regional de los componentes de la oferta educativa: cantidad de servicios educativos con distribución progresiva y regresiva. Nivel primario. Ámbito rural.....	38
Gráfico 6. Componentes de la oferta educativa con distribución regional regresiva (con mayor oferta para escuelas con alumnos de mayor nivel socioeconómico). Nivel primario. Ámbito rural.	39
Gráfico 7. Distribución regional de los componentes de la oferta educativa: cantidad de servicios educativos con distribución progresiva y regresiva. Nivel secundario. Ámbito rural.....	40
Gráfico 8. Componentes de la oferta educativa con distribución regional regresiva (con mayor oferta para escuelas con alumnos de mayor nivel socioeconómico). Nivel secundario. Ámbito rural.....	41
Tabla A3. 1. Computadoras por alumno.....	51
Tabla A3. 2. Computadoras de uso administrativo (%).....	51
Tabla A3. 3. Escuelas que cuentan con conexión a Internet (%)	51
Tabla A3. 4. Escuelas donde los docentes han recibido capacitación en informática educativa (%).	51
Tabla A3. 5. Escuelas que dictan clases de computación a los alumnos (%).....	51

Tabla A3. 6. Índice de espacios diferenciados (%).....	51
Tabla A3. 7. Establecimientos que cuentan con comedor escolar (%).....	52
Tabla A3. 8. Establecimientos que cuentan con biblioteca (%)	52
Tabla A3. 9. Índice de recursos materiales (%).....	52
Tabla A3. 10. Índice de recursos didácticos (%).....	53
Tabla A3. 11. Asignaturas complementarias ofrecidas en la escuela (respuesta múltiple) (%)	53
Tabla A3. 12. Edad promedio de los directivos (en promedio)	53
Tabla A3. 13. Directivos según sexo (%).....	53
Tabla A3. 14. Máximo nivel de estudios completado por los directivos (%).....	54
Tabla A3. 15. Años de antigüedad en cargos directivos (en promedio).....	54
Tabla A3. 16. Años de antigüedad de los directivos en el establecimiento (en promedio)	54
Tabla A3. 17. Director exclusivamente (%).....	54
Tabla A3. 18. Extensión de la jornada escolar (%)	54
Tabla A3. 19. Tiempo efectivo de clases en el establecimiento (%)	55
Tabla A3. 20. Cantidad de días de clase efectivos en 2010 (en promedio).....	55
Tabla A3. 21. Servicios alimentarios (%).....	55
Tabla A4.1. Correlaciones entre la oferta de recursos educativos y el nivel socioeconómico. Región pampeana	56
Tabla A4.2. Correlaciones entre la oferta de recursos educativos y el nivel socioeconómico. NOA.....	57
Tabla A4.3. Correlaciones entre la oferta de recursos educativos y el nivel socioeconómico. NEA.....	58
Tabla A4.4. Correlaciones entre la oferta de recursos educativos y el nivel socioeconómico. Cuyo.....	59
Tabla A4.5. Correlaciones entre la oferta de recursos educativos y el nivel socioeconómico. Región patagónica.....	60

Resumen ejecutivo

Avanzar hacia una distribución más justa de la oferta educativa constituye un reto ineludible para reducir las desigualdades sociales de los alumnos en la Argentina. Pero garantizar el derecho a una educación de calidad en los contextos rurales es un desafío aún más grande. Para cumplir este objetivo en un escenario dominado por la pobreza y el aislamiento es necesario enfrentar la exclusión educativa y la escasez de recursos materiales y humanos.

En esta investigación se indaga **en qué medida la acción del sistema educativo reduce, reproduce o amplía las desigualdades sociales de los alumnos que asisten a escuelas rurales**. Más específicamente, se analiza cuál es el grado de correlación entre su nivel socioeconómico y la disponibilidad de recursos educativos en las escuelas rurales a las que asisten.

Para ello, se utilizó la Encuesta sobre Educación y Desarrollo Rural 2011 –realizada por la Red Comunidades Rurales a directores de escuelas rurales de todo el país– en la que se consideraron una gran cantidad de **variables**: características edilicias, recursos materiales y didácticos, servicios alimentarios, tiempo escolar, alumnos por docente, acceso a nuevas tecnologías, cantidad y perfil de directivos, y oferta pedagógica (inglés, educación física, música y educación artística).

La encuesta reveló que la mayoría de estos recursos se distribuyen de manera homogénea entre las escuelas rurales a las que se pudo acceder, independientemente del nivel socioeconómico de los alumnos. Sin embargo, otro conjunto significativo de recursos es asignado de manera regresiva –es decir que se beneficia a los alumnos más favorecidos–, como los espacios edilicios diferenciados (laboratorios o salas de computación), el acceso a Internet y los recursos materiales, por ejemplo. Por el contrario, la oferta que beneficia solo a los sectores más vulnerables es escasa; y cuando esto sucede, el grado de progresividad resulta moderado, como en el caso de los servicios alimentarios.

El trabajo concluye que la principal explicación de este esquema de distribución –que favorece la reproducción e incluso la ampliación de las desigualdades entre los alumnos– se encuentra en las falencias de planeamiento y gestión estatal de la educación. Por eso, **se recomienda crear un sistema de medición de la distribución de la oferta entre las escuelas** que brinde información objetiva a los ministerios de educación de la Nación y de las jurisdicciones, para que puedan direccionar sus prioridades de financiamiento hacia las escuelas a las que asisten los alumnos con mayores necesidades socioeconómicas.

Por último, se destaca **el rol de las organizaciones de la sociedad civil en el proceso de reducción de las desigualdades educativas en el ámbito rural**, y la utilidad de los resultados de esta investigación para decidir el tipo, alcance y foco tanto de las intervenciones a realizar como de las localidades a privilegiar. En este sentido, se estima que, con la debida capacitación, la metodología que hemos utilizado puede ser replicada y adaptada a sus necesidades para ganar efectividad en sus intervenciones y en el proceso de incidencia para reducir las desigualdades educativas en el ámbito rural.

Agradecimientos

El autor agradece a Axel Rivas por su apoyo constante y sus valiosos comentarios en el proceso concepción, elaboración y revisión del documento, a Cecilia Veleda por su atenta lectura y a Belén Sanchez y Lucía Bevilacqua por su útil colaboración. Se agradece también a los integrantes de la Red Comunidades Rurales (RCR) con quienes hemos trabajado conjuntamente en el diseño de la Encuesta sobre Educación y Desarrollo Rural. Gracias a ellos fue posible concebir esta investigación aprovechando las fortalezas y pericia de ambas instituciones. Se agradece especialmente a Patricio Sutton y a Jennifer Guevara, Director Ejecutivo y Coordinadora de Investigación y Gestión del Conocimiento de la Red Comunidades Rurales.

Introducción

La educación en contextos rurales de Argentina padece problemáticas que complejizan el desafío de asegurarle a su población el derecho a una educación de calidad. El cumplimiento de este objetivo exige enfrentar la exclusión educativa y la escasez de recursos materiales y humanos, en un escenario dominado por dos grandes condicionantes: la pobreza y el aislamiento.

No obstante, el ámbito rural presenta una gran heterogeneidad en términos de las condiciones de vida y los recursos del sistema educativo. Así, existen marcadas desigualdades tanto entre el ámbito rural y el urbano como al interior del ámbito rural.

En este contexto, la distribución más justa de la oferta educativa representa una herramienta para reducir las desigualdades sociales de origen de los alumnos. Para avanzar en este camino y concebir un esquema de redistribución progresivo resulta crucial contar con un diagnóstico claro sobre cómo están distribuidos los recursos educativos.

Con este objetivo, este trabajo se plantea como pregunta de investigación en qué medida las desigualdades sociales de origen de los alumnos se reducen, se reproducen o se amplían a través de la acción del sistema educativo en los contextos rurales.

Para responder esto, la **Encuesta sobre Educación y Desarrollo Rural** implementada por **Red Comunidades Rurales**, incluyó una serie de preguntas relativas al nivel socioeconómico de los alumnos de escuelas rurales y a los recursos educativos con que cuentan las escuelas¹. Se contemplaron variables clave para alcanzar condiciones materiales necesarias para educar a los alumnos en igualdad de condiciones así como recursos que permiten mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Entre otras, se incluyeron variables relacionadas con los recursos humanos (características de los directores), la oferta de tiempo escolar, la infraestructura, los recursos materiales y didácticos, las políticas compensatorias (servicios alimentarios) y las nuevas tecnologías. Con esta información, se indagó sobre el grado de progresividad/regresividad en la distribución de recursos a partir de la correlación entre el nivel socioeconómico estimado de los alumnos y las características de la oferta educativa².

Este trabajo tiene como antecedentes dos informes realizados en los años 2004 y 2011 por CIPPEC, a partir de la información que surge de las bases de los Operativos Nacionales de Evaluación (ONE) de los años 2000 y 2007³. Estas investigaciones se centraron en la distribución de recursos educativos en el ámbito urbano.

El trabajo actual replica este análisis en el ámbito rural, poniendo el foco en las particularidades de las condiciones de vida y la educación en este contexto. Asimismo, contrasta

¹ Red Comunidades Rurales (www.comunidadesrurales.com) es una organización no gubernamental que apunta a articular esfuerzos y movilizar recursos para acompañar el desarrollo de los pobladores rurales. La Encuesta sobre Educación y Desarrollo Rural 2011 fue diseñada en conjunto por CIPPEC y Red Comunidades Rurales e implementada por esta última organización. Para acceder a los resultados de los componentes relativos a la oferta educativa, véase el **Anexo 1**.

² Los datos de las correlaciones se caracterizaron como “progresivos” cuando favorezcan a los sectores más pobres de la población y como “regresivos” cuando producen el efecto contrario.

³ El trabajo de 2004 se publicó (Rivas, Veleza, Mezzadra, Llinás y Luci, 2004). El de 2011, a pesar de haberse realizado con anterioridad a esta investigación, aún no se ha publicado.

algunos resultados escogidos sobre la distribución de recursos con los que se obtuvieron en los dos estudios anteriores, lo cual permite introducir la comparación urbano-rural.

Nos propusimos que este informe, además de brindar un diagnóstico sobre los criterios sociales de distribución de los recursos educativos, invite a las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) a repensar concepciones de justicia educativa. Esta reflexión es clave para que las organizaciones rurales, que intervienen en el ámbito local, alcancen una mirada más global que les permita tomar decisiones estratégicas en el proceso de incidencia en las políticas públicas, que les dé herramientas para reclamar al Estado una distribución más justa y también complementar esfuerzos.

Estamos convencidos de que las herramientas estadísticas pueden ser el instrumento de cambio del destino de injusticia de los alumnos, y este trabajo se propone fortalecer su uso en las organizaciones sociales que trabajan directamente con las comunidades educativas.

En este sentido, estimamos que los resultados de esta investigación conforman una herramienta útil para ayudar a estas organizaciones a decidir el tipo, alcance y foco de las intervenciones a realizar, así como las localidades a privilegiar. A la vez, esperamos en un futuro capacitarlos en esta metodología y darles acceso a las bases de datos para que repliquen el análisis adaptándolo a sus necesidades.

El presente documento fue realizado gracias al apoyo de **Open Society Foundations** en el marco del proyecto sobre “Fortalecimiento de las prácticas basadas en evidencia en las Organizaciones de la Sociedad Civil”. Su meta fue desarrollar propuestas que concienticen sobre la creciente importancia de las intervenciones de las OSC en el campo educativo y producir estrategias que maximicen el valor del conocimiento y los datos que emergen diariamente de su trabajo.

1. Inequidades sociales y educativas en el ámbito rural

Argentina presenta indicadores de desigualdad similares a los del resto de los países de América Latina, que es la región más desigual del mundo. Esto se manifiesta en múltiples dimensiones y, entre ellas, se destaca la que existe entre la población urbana y rural⁴.

La incidencia de la pobreza es un claro indicador de estas desigualdades. Según el índice de necesidades básicas insatisfechas, en el año 2001 el 32% de la población rural vivía en la pobreza mientras que en el ámbito urbano se encontraba en esta condición el 16% (**cuadro 1**). Asimismo, un conjunto de indicadores sociales dan cuenta de estas diferencias en las condiciones de vida. Por ejemplo, en el ámbito urbano, 54% de la población contaba con cobertura por obra social o plan de salud, mientras que en contextos rurales sólo 37%. También las condiciones de hacinamiento y la calidad de los materiales de las viviendas presentaban grandes diferencias: en las áreas urbanas, el 4% de los hogares estaban contruidos con materiales precarios y 18% albergaban a dos o más personas por cuarto mientras que en las áreas rurales dispersas ambos indicadores superan el 30%.

También se observan grandes diferencias en la comparación del nivel educativo alcanzado por la población. En las áreas urbanas, 16% de los adultos no terminó la primaria o no ha recibido ninguna instrucción formal, mientras que en contextos rurales 40% de la población se encontraba en esta situación.

Todos los indicadores expuestos presentan condiciones aún más desfavorables en las áreas rurales dispersas, que representa a más de dos tercios de la población rural. Allí, la pobreza es marcadamente mayor y se padecen peores condiciones educativas.

⁴ En el ámbito rural no se implementa la Encuesta Permanente de Hogares, que es la fuente periódica y sistemática de datos de ingreso, pobreza y empleo. Por tal motivo, no es posible contar con indicadores de desigualdad de ingresos ni datos periódicos y actualizados sobre pobreza rural. Sólo se cuenta con información sobre pobreza que surgen del CENSO 2001.

Cuadro 1. Indicadores sociales en ámbito urbano y rural (% de la población). Total país, año 2001

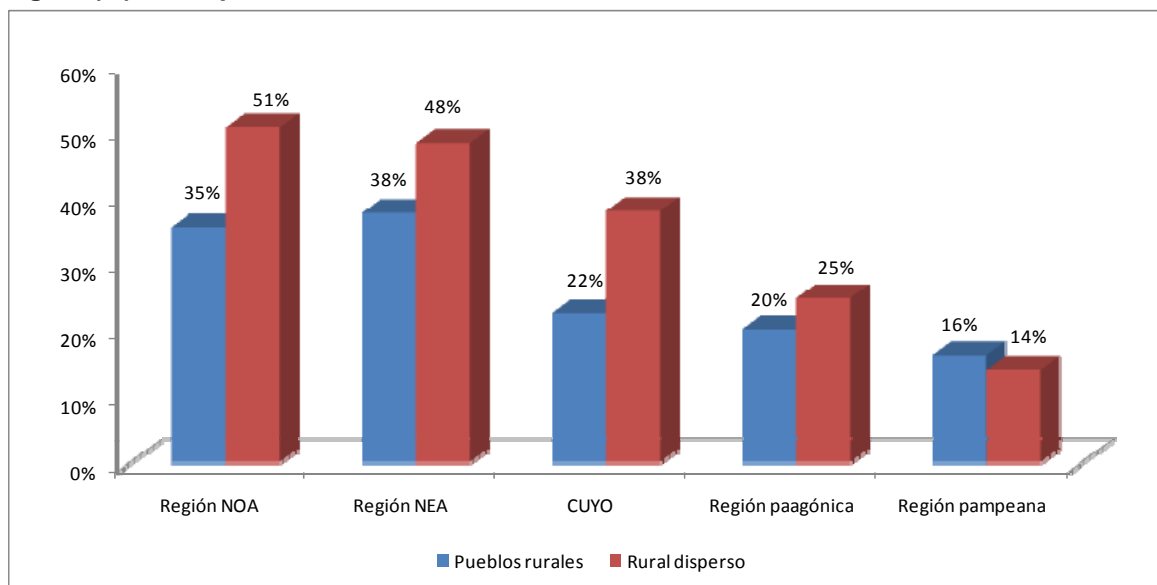
	Ámbito Urbano	Ámbito Rural		
		Total Rural	Rural agrupada	Rural disperso
Población con Necesidades Básicas Insatisfechas	16%	32%	36%	24%
Población por cobertura por obra social y/o plan de salud	54%	37%	43%	33%
Hacinamiento: más de dos personas por cuarto	18%	28%	23%	31%
Materiales vivienda: materiales no resistentes ni sólidos o de desecho	4%	27%	14%	34%
Población de más de 15 años sin instrucción o con primaria incompleta	16%	39%	30%	43%

Fuente: CIPPEC, sobre la base del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001, INDEC.

Otra importante dimensión de las desigualdades en Argentina se presenta en las condiciones de vida regionales, que presenta brechas mucho más profundas en el ámbito urbano pero que también se hallan en la población rural. Así, las provincias del norte padecen mayores niveles de pobreza y peores indicadores sociales, mientras que las provincias patagónicas y la región pampeana se encuentran en una mejor posición relativa.

El **gráfico 1** ilustra estas diferencias. Allí puede observarse que en el norte argentino, la mitad de la población rural dispersa se encontraba en situación de pobreza en 2001, mientras que en la región pampeana esta era la situación del 15% de la población y en la patagónica del 25%. Esta agregación oculta las desigualdades entre las provincias, en donde se observan las diferencias más extremas: así, en Salta casi 60% de la población rural dispersa padecía necesidades básicas insatisfechas, mientras que en Santa Cruz menos de 15%.

Gráfico 1. Pobreza según indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas en áreas rurales por región (%). Total país, año 2001



Fuente: CIPPEC, sobre la base del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001, INDEC.

La información descrita hasta ahora surge del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda del año 2001. Todavía no se cuenta con los datos del Censo del año 2010 y dado que la Encuesta Permanente de Hogares, que es la fuente periódica sobre indicadores de pobreza, no cubre áreas rurales, la información se encuentra muy desactualizada. Esta carencia invisibiliza la situación de las áreas rurales que padecen peores condiciones sociales y representa una dificultad para los decisores políticos para el diseño de políticas y programas sociales dirigidos a esta población (Véase el **anexo 2** sobre fuentes de información en el ámbito rural).

Por lo tanto, los datos dan cuenta de una situación de pobreza estructural que tuvo lugar diez años atrás, cuando se produjo la peor crisis social y económica de la historia argentina. Sin embargo, desde el año 2003 comenzó un proceso de transformación económica y social que mejoró los indicadores socioeconómicos y de igualdad: entre el año 2001 y el 2010 el porcentaje de población urbana bajo la línea de pobreza pasó del 38% al 12%, la tasa de desempleo de 18% a 8% y el coeficiente de GINI de 0,52 a 0,45. Si bien estos datos permiten dar cuenta de la transformación social de los últimos años, la falta de información estadística actualizada dificulta el diagnóstico sobre la evolución de las condiciones sociales en contextos rurales.

Una importante dimensión de las desigualdades entre áreas rurales y urbanas se manifiesta en el campo educativo. La literatura sobre la materia identifica varios motivos, entre los que vale la pena mencionar: la falta de tradición escolar en contextos rurales, con una población adulta con menor nivel educativo; la mayor incidencia de la pobreza, que obliga a los niños a ingresar a una temprana edad al mundo laboral y demanda a las familias un gasto adicional que con frecuencia no están en condiciones de afrontar; la insuficiencia de escuelas cercanas para gran parte de la

población rural; la falta de infraestructura vial, de recursos humanos, y los altos costos inherentes a la provisión de servicios educativos en zonas aisladas⁵. Ante este panorama, debe asignarse una responsabilidad central al Estado, que es el encargado de implementar políticas públicas que promuevan el desarrollo, que eleven el nivel educativo de su población y que reduzcan las desigualdades.

El **cuadro 1** da cuenta de la gran diferencia en el nivel educativo alcanzado por la población adulta en contextos rurales y urbanos: casi 40% de la población rural no finalizó la educación primaria, frente al 16% del ámbito urbano.

Esta brecha se está acortando con el avance de la escolarización de las últimas décadas. Según Durston (2000), hay un promedio regional de duplicación de los años de estudio entre las generaciones actuales y las de sus padres. Sin embargo, persisten aún diferencias en la tasa de asistencia escolar de niños y jóvenes, sobre todo en los extremos de la trayectoria educativa. Así, la asistencia escolar de jóvenes entre 12 y 17 años alcanza 89% en el ámbito urbano frente al 72% en contextos rurales (**cuadro 2**). Luego, en la educación inicial existe una cobertura del 55% en el ámbito urbano, mientras que en contextos rurales apenas alcanza el 36%. Sólo en el Nivel primario se alcanza una cobertura casi completa en todo el país.

Nuevamente, es importante mencionar que estos datos corresponden a 2001 y que en los últimos diez años hubo avances en materia de escolarización, con lo cual es previsible que la amplitud de esta brecha haya variado. Además, con la sanción de la Ley de Educación Nacional (N°26.206), que estableció la obligatoriedad del nivel secundario, es previsible un impacto en el incremento de la escolarización, lo cual debería tender a reducir la brecha.

Cuadro 2. Asistencia escolar según ámbito (%). Total país, año 2001

	Ámbito Urbano	Ámbito Rural		
		Total Rural	Rural agrupada	Rural disperso
Asistencia escolar de niños de 3 a 5 años	55%	36%	46%	32%
Asistencia escolar de niños de 6 a 11 años	98%	96%	98%	95%
Asistencia escolar de jóvenes de 12 a 17 años	89%	72%	82%	68%

CIPPEC, sobre la base del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001, INDEC.

Un aspecto central de las inequidades educativas radica en la desigual oferta educativa que reciben los alumnos de áreas rurales y urbanas. Además de la insuficiente oferta de escuelas en áreas rurales, se comprueban carencias relativas a la disponibilidad de recursos materiales y humanos. El **cuadro 3** muestra algunas diferencias que surgen del Operativo Nacional de Evaluación del año 2007. Allí puede observarse que las escuelas estatales urbanas de nivel primario

⁵ La literatura sobre oferta y distribución de recursos educativos en ámbitos rurales en Argentina de los últimos años ha sido muy escasa. Para profundizar el estudio sobre la temática se sugiere consultar los trabajos de Bruniard (2007), Caputo (2002), DiNIECE (2010), Palamidessi (2003), Steinberg y otros (2011) y Tapia y Kelly (2005).

cuentan con más computadoras para uso pedagógico, bibliotecas, oferta de idiomas extranjeros y docentes con estudios de posgrado.

Un estudio que el IPE-UNESCO realizó en seis provincias del NOA y el NEA da cuenta de algunas de las principales dificultades que acarrea la falta de recursos humanos, materiales y de infraestructura (Palamidessi, 2007). Entre ellas, se menciona el problema de la falta de profesores disciplinares y titulados en muchas zonas y la insuficiencia general de recursos humanos que se ve agravada por las dificultades que acarrea el aislamiento de las escuelas y el déficit de infraestructura vial para que los docentes accedan regularmente a las escuelas.

Luego, existen marcadas desigualdades en la eficiencia interna de los sistemas educativos urbano y rural. La peor situación social de los alumnos y las condiciones más desfavorables de la oferta educativa impactan negativamente sobre su trayectoria educativa. Los indicadores de eficiencia interna del sistema muestran las desventajas de la educación rural: en el nivel primario, la tasa de repitencia es mayor (8% frente a un 4% urbano) y en consecuencia es mayor también la sobreedad, que alcanza a 35% de los alumnos del nivel.

Semejantes trayectorias son el preludio del abandono escolar temprano en el nivel secundario, que en el primer ciclo alcanza 14% en áreas rurales, frente al 9% en áreas urbanas. Esta dinámica también se explica por el ingreso temprano de muchos jóvenes a la actividad laboral, en muchos casos colaborando con la actividad productiva familiar en el campo. Esto también explica la mayor asistencia escolar de las mujeres, ya que es menos habitual que trabajen en el campo. Con todo, mientras la tasa de egreso del nivel secundario en las urbes alcanza 38%, en contextos rurales es de sólo 22%.

Cuadro 3. Recursos educativos en escuelas primarias según ámbito (%). Total país, sector estatal, año 2007

	Estatal urbano	Estatal rural
Escuelas con computadoras para uso pedagógico	81	55
Biblioteca	90	71
Idioma	44	25
Directivos con estudios de posgrado	7	3

Fuente: CIPPEC, sobre la base del Operativo Nacional de Evaluación 2007.

Cuadro 4. Eficiencia interna según ámbito (%). Total país, año 2010

	Ámbito urbano	Ámbito rural
Repitencia primaria	4	8
Sobreedad primaria	20	35
Abandono Secundaria ciclo básico	9	14
Tasa de egreso Secundario	38	22

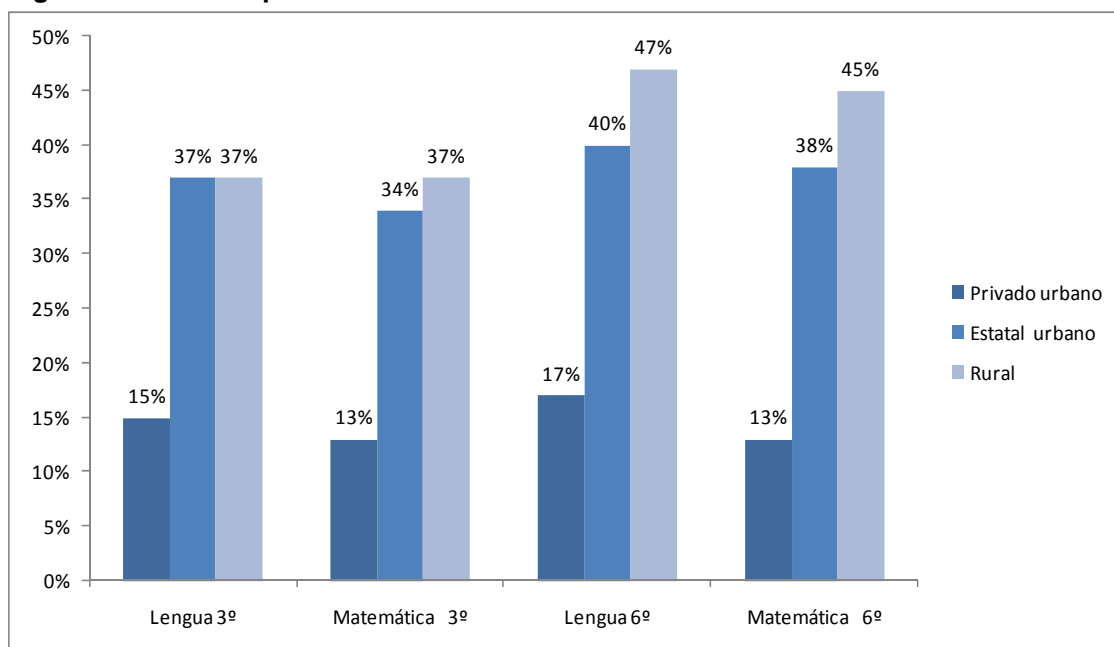
Fuente: CIPPEC, sobre la base de DiNIECE, Ministerio de Educación.

Por último, también los resultados de las evaluaciones de calidad educativa dan cuenta de desigualdades por ámbito. El **gráfico 2** muestra qué porcentaje de alumnos obtuvieron resultados categorizados como “bajos” en el Operativo Nacional de Evaluación 2007⁶. Un primer aspecto que sobresale es la gran brecha en los resultados entre la educación de gestión privada, que tiene una proporción mucho menor de alumnos con resultados bajos en todas las evaluaciones, y la pública, tanto urbana como rural⁷. Asimismo, se observan mejores resultados en los alumnos de escuelas urbanas estatales que en los alumnos de contextos rurales. En 3° grado sólo se observa una pequeña diferencia en la evaluación de matemática y los mismos resultados en lengua, pero en 6° esta brecha se amplía: tanto en lengua como en matemática, las escuelas rurales tienen un 7% más de alumnos con resultados bajos que las escuelas urbanas.

⁶ La evaluación realizada en 2007 incluyó escuelas del ámbito rural y evaluó sólo a los alumnos de nivel primario.

⁷ El 98% de la matrícula de Educación Rural asiste a establecimientos de gestión estatal.

Gráfico 2. Estudiantes con resultados bajos en el Operativo Nacional de Evaluación (ONE) 2007 según ámbito. Total país



Fuente: CIPPEC, sobre la base del Operativo Nacional de Evaluación 2007, DiNIECE.

Hasta aquí se ha expuesto la problemática de las desigualdades sociales y educativas entre los ámbitos urbano y rural. Sin embargo, el análisis de la distribución de los recursos educativos debe considerar la heterogeneidad interna en el ámbito rural, ya que existe una gran diversidad de actividades productivas y fuertes inequidades en la distribución del ingreso y en el nivel socioeconómico de la población.

Antes de comenzar el análisis central de esta investigación, resulta ineludible indagar sobre el concepto de ruralidad, ya que la misma diversidad pone en cuestión la idea de una sola ruralidad homogénea en oposición al espacio urbano.

En un análisis de Kessler sobre el panorama de las investigaciones sobre juventud rural en América Latina, se subraya la falta de discusiones acerca de la definición del concepto de ruralidad y la práctica habitual de hacer el recorte considerando rurales a los habitantes cuya vida se desarrolla en torno al campo, incluso cuando no se dediquen a actividades agrícolas. Se destaca asimismo una limitación en el grueso de los trabajos al centrarse en las pequeñas unidades campesinas con uso intensivo de trabajo familiar, olvidando a veces el peso de otros grupos de la estructura social agraria, entre los que cita a “asalariados rurales, jóvenes de familias propietarias grandes y medianas o ligadas a sectores en fuerte expansión presente” (Kessler, 2007).

Muchos autores hablan de una “nueva ruralidad”, impulsada por la transformación económica de las últimas décadas con sectores más dinámicos y en expansión, cada vez más diversificados, donde coexisten empresas “con campesinos, productores medios y trabajadores rurales segmentados por los procesos de mecanización, grupos étnicos y nuevos desocupados” (Giarracca, 2001).

Un capítulo aparte merecería el análisis sobre la situación de los pueblos originarios, principalmente asentados en áreas rurales. No es el objetivo de este trabajo profundizar en las

problemáticas de este sector de la población, pero es importante destacar que estos grupos padecen desigualdades educativas críticas y su integración en el sistema presenta grandes dificultades, por el aislamiento y la pobreza que los aflige, pero particularmente por las diferencias idiomáticas y culturales⁸. La distinción de estos grupos para el análisis de la distribución de recursos es un tema que deberá ser tratado en futuros trabajos de esta línea de investigación.

En resumen, en el ámbito rural coexisten sectores de la sociedad que participan en actividades económicas altamente dinámicas y rentables, junto con otros que viven en el aislamiento y representan núcleos duros de pobreza, con desempleados y familias que se dedican a actividades agrícolas de subsistencia, así como los integrantes de los pueblos originarios, que en muchos casos están excluidos del sistema educativo.

El apartado central de esta investigación permitirá mostrar cómo están repartidos los recursos educativos en función del nivel socioeconómico de la población. Habida cuenta de las desigualdades dentro del ámbito rural, este análisis echará luz sobre el tratamiento que reciben los sectores más vulnerables en la distribución de la oferta educativa.

2. Las Organizaciones de la Sociedad Civil y las desigualdades en el ámbito rural

La provisión de una oferta educativa de calidad para todos los ciudadanos es una obligación del Estado Nacional y las jurisdicciones subnacionales. Sin embargo, en los últimos años la participación de la sociedad civil ha ganado mayor legitimidad.

En este sentido, la Ley de Educación Nacional del año 2006 (Nº 26.206) estableció la responsabilidad indelegable del Estado de proveer una educación de calidad “garantizando la igualdad, gratuidad y equidad, con la participación de las organizaciones sociales y las familias”. Es decir, que se reconoce la responsabilidad central de las políticas públicas en materia de igualdad y equidad educativa pero también se da lugar a la participación de las organizaciones sociales.

Las OSC juegan un importante rol en la educación rural mediante sus intervenciones, que incluyen un amplio rango de actividades. En el escenario rural descrito, que contiene una gran diversidad económica, social y cultural en una amplia superficie, su trabajo territorial, su interacción con los actores y su conocimiento de los problemas específicos que se enfrentan en cada localidad los convierte en actores de gran relevancia. Este conocimiento se presenta como una oportunidad para la interacción activa con los formuladores de políticas públicas de modo de potenciar el accionar del Estado y fortalecer muchas de sus intervenciones. Esto de ningún modo debería implicar una desatención de las obligaciones del Estado.

De todos modos, para avanzar en este sentido es preciso tomar en consideración algunas limitaciones. Aunque las OSC manejan un importante flujo de información con un fuerte potencial, muchas veces no la aprovechan plenamente debido a la falta de conocimientos técnicos para registrar y sistematizar datos. Asimismo, hay un reclamo sobre la falta de información pública en el ámbito rural, principalmente en materia de condiciones socioeconómicas de los alumnos, pero

⁸ Para profundizar sobre esta temática se sugiere consultar la serie de trabajos de UNICEF sobre “Los pueblos indígenas en Argentina y el derecho a la educación”, que analiza la situación socioeducativa de niñas, niños y adolescentes de diversas comunidades originarias (UNICEF 2010, 2011a, y 2011b).

también en materia educativa. Como se mencionó anteriormente, no hay datos actualizados que den cuenta de la situación socioeconómica y mucha de la información recabada sobre educación rural no es publicada (véase el **anexo 2**). Existe la posibilidad de acceder a información específica o a las bases de datos de relevamientos rurales mediante pedidos especiales, pero muchas organizaciones desconocen esta posibilidad y no cuentan con el conocimiento técnico necesario para procesar las bases de datos.

Este trabajo no sólo apunta a brindar un diagnóstico que resulte de utilidad para los encargados de formular políticas públicas y los tomadores de decisiones, sino también para las OSC. Se procura que este sea un insumo para decidir el tipo de intervención a realizar y las zonas que más lo requieren. En este sentido, se pretende dar un paso más y poner al alcance de las organizaciones las bases de datos de la Encuesta y eventualmente capacitarlos sobre su uso y la metodología específica para analizar las desigualdades educativas. Este accionar tendría un gran potencial de maximizar el uso de la información de modo de facilitar una intervención directa que permita reducir las desigualdades educativas.

Asimismo, se pretende abrir el debate sobre las concepciones de justicia educativa, que constituye un aspecto central para que las organizaciones alcancen una mirada global sobre la distribución de recursos. Esta mirada les dará más elementos para reclamar al Estado la aplicación de criterios de distribución más justos y para complementar esfuerzos, lo que mejoraría la efectividad en los procesos de incidencia en las políticas públicas.

Por último, debe mencionarse que algunos organismos internacionales juegan un importante rol en el financiamiento de algunos programas para la educación rural, en especial el Programa de Mejoramiento de la Educación Rural (PROMER). Estos préstamos se dirigen a financiar componentes claves de la oferta educativa, como la infraestructura y el material, por lo cual tienen un importante papel en materia de igualdad educativa. Sin embargo, estos programas se administran conjuntamente con el Estado Nacional y los gobiernos provinciales, y su análisis específico escapa al alcance de esta investigación.

3. Efectos de la distribución de recursos en la justicia educativa en el ámbito rural: ¿Reduce, reproduce o amplía las desigualdades de los alumnos?

3.1. Consideraciones conceptuales y metodológicas

Este trabajo se enmarca en una serie de investigaciones que ha realizado CIPPEC desde el año 2004, que nació motivada por un vacío en la literatura educativa sobre las relaciones entre el sistema educativo y la estructura social desde la mirada de la política educativa. De este modo, se emprendió la investigación “Los Estados provinciales frente a las brechas socio-educativas. Una sociología política de las desigualdades educativas en las provincias argentinas” (Rivas y otros, 2004)⁹.

⁹ Este estudio se centró en un análisis estadístico de la distribución de la oferta educativa según el nivel socioeconómico de los alumnos, usando como fuente estadística los datos del Operativo Nacional de Evaluación y el Relevamiento anual del año 2000.

El trabajo se focaliza en las posibilidades de la política educativa para garantizar equitativamente el derecho a la educación frente a los condicionantes de origen de la población. Con este objetivo, se centró específicamente en las desigualdades de la población según sus condiciones socioeconómicas, ya que se consideró que son ellas las que mayor impacto tienen en el sistema educativo y entre las cuales es necesario generar una nueva agenda de política educativa.

En el año 2011 se replicó la investigación focalizando el análisis en las brechas socio-educativas a nivel nacional y en la comparación de los resultados con la investigación anterior (Bezem, 2012). Este ejercicio permitió ver cómo evolucionó la distribución tras ocho años de crecimiento sostenido de la economía, una disminución de las desigualdades sociales y un fuerte aumento de la inversión educativa.

Ambas investigaciones se centraron en el análisis de la distribución de recursos entre los alumnos del sector de gestión pública del ámbito urbano. El trabajo actual se propone continuar con esta línea de investigación aplicando el análisis al ámbito rural.

El objetivo central es indagar en qué medida las desigualdades sociales de origen de los alumnos se reducen, no se alteran o se amplían a través de la acción del sistema educativo. Con este fin, **se analizará cuál es el grado de correlación entre el nivel socioeconómico estimado de los alumnos y la provisión de servicios y bienes educativos específicos, por ejemplo, las horas de clase, la enseñanza de idioma o el acceso a internet.**

Para esto, se confeccionó un índice de nivel socioeconómico de los alumnos a partir de un conjunto de variables relacionadas con sus condiciones de vida, que fueron cubiertas por la Encuesta. Dado el carácter heterogéneo de la pobreza rural, el índice fue construido en base al enfoque multidimensional de la pobreza e incluyó variables relativas al nivel educativo de los padres, los bienes materiales en el hogar, el acceso a servicios básicos y la cobertura de salud (véase el **anexo 1**)¹⁰.

En los trabajos anteriores se han definido un conjunto de variables que han sido operacionalizadas teniendo en cuenta la información secundaria disponible. En la presente investigación, la fuente primaria de información es la Encuesta de Educación y Desarrollo Rural implementada por Red Comunidades Rurales¹¹.

CIPPEC participó de la elaboración del cuestionario poniendo el foco en una serie de variables relacionadas con la oferta educativa, más específicamente, en todos aquellos factores directamente ligados con la oferta estatal de educación. Los indicadores están, por lo tanto, definidos por ser una responsabilidad fuertemente determinada por la acción política del Estado en todo lo referido a las condiciones básicas necesarias para llevar adelante el proceso educativo.

La encuesta fue completada por los directores de las escuelas rurales, y por lo tanto estas variables recogen sus percepciones. Esto marca una diferencia metodológica con respecto a los dos estudios anteriores, ya que allí el cálculo del nivel socioeconómico de los alumnos procede de

¹⁰ "Recuento y medición multidimensional de la pobreza", Oxford Poverty & Human Development Working Paper Series, S. Alkire, J. Foster, 2007.

¹¹ Es preciso advertir que por las características de la distribución de la pobreza rural, que se concentra en las áreas más dispersas, no ha sido posible llegar con la encuesta a un gran porcentaje de las escuelas rurales existentes en áreas donde los índices de pobreza son mayores.

cuestionarios llenados por ellos mismos. Con respecto a los datos sobre recursos educativos, en ambos estudios surgen de las encuestas a directores.

Las variables incluidas en este análisis están expuestas en el cuadro 5. Están ligadas mayormente a la oferta de tiempo, espacio y materiales, algunas características básicas de los directivos, la participación de las nuevas tecnologías y la oferta pedagógica.

Nuestra mirada se concentrará en los niveles Primario y Secundario del ámbito rural. Se expondrán las correlaciones entre el nivel socioeconómico de los alumnos y los servicios educativos por región y en el promedio de las provincias.

Cabe realizar una aclaración acerca del universo de alumnos que abarcan estas fuentes estadísticas. Como en los estudios anteriores, necesariamente quedan afuera de la muestra todos aquellos niños, niñas y jóvenes no escolarizados. En el ámbito rural esta omisión tiene más peso que en el urbano ya que es mayor la proporción de la población escolar excluida del sistema educativo. Sobre este primer conjunto de sujetos, negados del derecho básico a la educación, se producen las mayores desigualdades educativas, pero por las características del estudio que toma como fuente secundaria a los relevamientos dentro del sistema educativo, no es posible incorporarlos en el análisis.

Cuadro 5. Listado de indicadores analizados

Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación	Computadoras por alumno Computadoras de uso administrativo Internet Capacitación a docentes en informática Clases de computación (para alumnos)
Espacios escolares	Espacios diferenciados Comedor Biblioteca
Recursos materiales y didácticos	Recursos materiales Recursos didácticos
Oferta pedagógica - Materias especiales	Inglés Educación física Música Educación artística
Características de los directivos	Edad Sexo Nivel educativo Antigüedad en el cargo Antigüedad en el establecimiento Exclusividad como director
Tiempo escolar y docentes por alumno	Extensión de la jornada escolar Tiempo efectivo de clase Días de clase Docentes por alumno
Servicios alimentarios	Copa de leche Almuerzo Refrigerio

Fuente: CIPPEC.

4. La oferta educativa frente a las condiciones socioeconómicas de los alumnos de escuelas rurales

Este apartado se centra en el análisis de las correlaciones entre distintos indicadores de la oferta educativa y las condiciones socioeconómicas de los alumnos del ámbito rural. La lectura de las correlaciones puede diferir según el indicador de oferta educativa del que se trate, pero para facilitar la comprensión del conjunto de cuadros hemos identificado como significativos en términos de mayor o menor equidad educativa a los coeficientes de correlación superiores a 0,20 en términos absolutos.

El análisis se centra en el nivel regional, bajo el supuesto de que las condiciones de vida de los habitantes en las provincias son similares dentro de cada región, aunque en algunas se observa una mayor heterogeneidad interna. Esta no es la desagregación ideal, ya que las decisiones de políticas sobre las principales dimensiones de la oferta educativa son definidas por los gobiernos provinciales. Por tanto, si el análisis se centrara en este nivel, podría delimitarse mejor la instancia de decisión política en la cual se producen las injusticias distributivas, que sería también la instancia para corregirlas. Sin embargo, no fue posible central el análisis en el nivel provincial por la escasa cantidad de casos recogidos por la encuesta en algunas jurisdicciones.

De todos modos, la desagregación regional permitirá dibujar el mapa de las desigualdades educativas. Asimismo, se mostrarán los promedios provinciales de las correlaciones, que representan un insumo fundamental para pensar la redistribución global de distintos componentes de la oferta educativa.

Conjuntamente con el cálculo de las correlaciones es preciso considerar el valor promedio de cada una de las variables de oferta educativa en todas las regiones (véase el **Anexo 4**). Este dato es clave para comprender la dimensión del indicador que se está analizando.

Paralelamente, en aquellos casos donde se encuentren relaciones estadísticas significativas se precisará un análisis complementario sobre el **nivel socioeconómico general de los alumnos** de cada región (**gráfico 1**). A partir de este dato se identifican las relaciones más fuertes entre las correlaciones de distintos indicadores educativos y las condiciones socioeconómicas de los alumnos, por un lado, y el nivel de pobreza de la región, por el otro. De esta manera se observará hasta qué punto las regiones más o menos pobres son las que reducen, reproducen o amplían las desigualdades sociales de los alumnos a través de sus sistemas de educación pública.

Considerando estas aclaraciones, los datos de las correlaciones serán caracterizados como **“progresivos”** cuando favorezcan a los sectores más pobres de la población y como **“regresivos”** cuando produzcan el efecto contrario. Adicionalmente, para facilitar la interpretación visual de los cuadros, se marcaron los primeros en verde y los segundos en rojo.

Por otro lado, los componentes de la oferta que mantienen una distribución homogénea demandan una lectura más cuidadosa. La provisión generalizada de las mismas condiciones educativas para todos los alumnos, más allá de su condición social, puede considerarse satisfactoria. Sin embargo, si los alumnos con menos recursos no reciben una oferta educativa que compense la desventaja con respecto a alumnos de familias que cuentan con mayores recursos, capital social y capital educativo, una oferta homogénea estaría reproduciendo las desigualdades sociales de origen de los alumnos. Esto ocurre especialmente cuando hay una baja cobertura del servicio educativo.

4.1. Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación

Existe un creciente consenso sobre el potencial de la incorporación de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el aula para mejorar los aprendizajes y para reducir la brecha digital. De este modo, la integración de las nuevas tecnologías en la escuela conformaría una herramienta para la inclusión y la reducción de las desigualdades.

Adicionalmente, en el ámbito rural la integración de las TIC adquiere particular importancia por la “potencialidad para apoyar políticas de innovación que tiendan a revertir algunos de sus principales problemas: el aislamiento, la distancia, los escasos y precarios sistemas de comunicación, el trabajo en el aula con grupos heterogéneos, las necesidades de formación permanente de los docentes” (Palamidessi, 2007).

Sin embargo, las escuelas rurales se mantienen rezagadas en la incorporación de las TIC con respecto a las escuelas urbanas. Los datos del ONE 2007 muestran que 55% de los establecimientos contaban con al menos una computadora de uso pedagógico mientras que en el ámbito urbano estaban equipados el 81% (**cuadro 3**). Asimismo, una investigación del Ministerio de Educación nacional del año 2005 daba cuenta de que también contaban con computadoras más antiguas: 37% eran modelo 486 o inferior (con una antigüedad de por lo menos 12 años), al tiempo que en el ámbito urbano este porcentaje asciende a 25% (DiNIECE 2007). Por último, sólo 4% de los establecimientos accedían a Internet, frente a 25% de las escuelas estatales urbanas y 57% de las privadas (Landau, y otros, 2007).

Esta marcada diferencia es fruto de la falta de políticas extendidas y sostenidas en el tiempo de provisión de equipamiento e introducción de las nuevas tecnologías, por lo menos hasta el año 2010. Además, se debe en parte a que la introducción de computadoras en la escuela siguió una lógica de mercado, por la estrategia de diferenciación institucional de algunas escuelas y la demanda de los padres (Galarza, 2006). Por otro lado, la falta de infraestructura en el ámbito rural impuso una barrera a la incorporación efectiva de esta tecnología.

A fines del año 2010 comenzó a implementarse el programa Conectar Igualdad, que tiene el objetivo de distribuir computadoras portátiles a todos los estudiantes de nivel secundario en un período de tres años. Por tanto, es previsible que las brechas por ámbito y al interior de los contextos rurales disminuyan ostensiblemente en muy poco tiempo.

En este apartado se analiza la equidad en la distribución de los recursos tecnológicos al interior del ámbito rural. Las políticas de incorporación de TIC que se analizarán se centran en la provisión de computadoras para alumnos y para uso administrativo, el acceso a Internet, la capacitación de docentes y el dictado de clases de informática para los alumnos.

Un primer punto de gran relevancia es que en promedio ni en primaria ni en secundaria existe correlación entre la **cantidad de computadoras por alumno** y el nivel socioeconómico del alumnado. Sin embargo, en algunas regiones se observa una diferenciación: en la Patagonia, tanto en la primaria como en la secundaria existe una correlación negativa entre la cantidad de computadoras por alumno y el nivel socioeconómico de la escuela (**cuadro 6**). Esto indica que los alumnos más vulnerables tienen una mayor disponibilidad de computadoras. En el otro extremo, el NOA mantiene una distribución regresiva en el nivel primario mientras que en el NEA esto ocurre en el secundario (con correlaciones superiores a 0,30).

Luego, se analizó la disponibilidad de **computadoras para uso administrativo**. Se comprobó que en el nivel primario, las escuelas que atienden a la población más acomodada cuentan con más

equipamiento. En el secundario, sin embargo, no se observa correlación en la mayoría de las regiones, con excepción del Cuyo que mantiene una distribución fuertemente regresiva.

Con respecto al **acceso a Internet**, ambos niveles presentan una correlación levemente regresiva pero no significativa entre la conectividad en las escuelas y el nivel socioeconómico de los alumnos en el promedio de las provincias. A nivel regional, las mayores inequidades se observan en el nivel primario: en el NOA y la región patagónica la distribución del acceso es regresiva, mientras que en el Cuyo es progresiva. Luego, en el nivel secundario no se observa correlación con el nivel socioeconómico en casi ninguna de las regiones con excepción del NEA, en donde es marginal el número de escuelas conectadas y pertenecen al estrato socioeconómico de más recursos.

Cuadro 6. Coeficiente de correlación entre la oferta de equipo informático y conectividad, y las condiciones socioeconómicas de los alumnos. Ámbito rural

PRIMARIA			
Jurisdicción	Computadoras por alumno	Computadora uso administrativo	Internet
Región Pampeana	0,10	0,12	0,05
Región NOA	0,31	0,22	0,26
Región NEA	0,15	0,13	0,05
Región Cuyo	-0,08	0,20	-0,17
Región Patagonica	-0,23	0,36	0,33
Promedio	0,05	0,21	0,10

SECUNDARIA			
Jurisdicción	Computadoras por alumno	Computadora uso administrativo	Internet
Región Pampeana	0,18	-0,08	0,08
Región NOA	-0,04	-0,13	-0,09
Región NEA	0,33	0,03	0,62
Región Cuyo	0,16	0,29	0,01
Región Patagonica	-0,39	.(a)	.(a)
Promedio	0,05	0,03	0,16

Fuente: CIPPEC, sobre la base de la Encuesta sobre Educación y Desarrollo Comunitario Rural.

Luego, se indagó sobre la oferta de **capacitación en informática a docentes**. Esta alcanzó a 24% de las escuelas primarias y a 37% de las secundarias. En ambos niveles esta oferta mantiene una distribución levemente regresiva en el promedio de las provincias (**cuadro 7**). En el nivel primario, la distribución más regresiva se observa en la región patagónica y el NOA. En el secundario, la Patagonia sostiene un reparto fuertemente inequitativo y en la región pampeana ligeramente regresivo, mientras que en el resto de las regiones no hay ninguna correlación entre capacitación docente y nivel socioeconómico.

Por último, se indagó sobre el **dictado de clases de computación a los alumnos**. El 22% de las escuelas primarias y más de la mitad de las secundarias brindan este servicio. En ambos niveles se beneficia a los alumnos con más recursos, sobre todo en el secundario. En las primarias del NEA y de la Patagonia se observa la mayor regresividad. Luego, en las secundarias, con excepción del

NOA, en todas las regiones hay una distribución regresiva, especialmente en la patagónica (correlación de 0,59). Esta tendencia resulta contrastante con el reparto más equitativo de computadoras, lo que indica que muchas de las escuelas más pobres cuentan con los equipos pero no con clases de computación.

Cuadro 7. Coeficiente de correlación entre la oferta de capacitación en informática a docentes y alumnos, y las condiciones socioeconómicas de los alumnos. Ámbito rural

PRIMARIA		
Jurisdicción	Capacitación a docentes en informática	Clases de computación
Región Pampeana	0,05	0,10
Región NOA	0,25	0,00
Región NEA	0,11	0,32
Región Cuyo	-0,04	0,01
Región Patagonica	0,22	0,26
Promedio	0,12	0,14

SECUNDARIA		
Jurisdicción	Capacitación a docentes en informática	Clases de computación
Región Pampeana	0,18	0,14
Región NOA	0,03	0,05
Región NEA	-0,04	0,17
Región Cuyo	-0,04	0,24
Región Patagonica	0,55	0,59
Promedio	0,14	0,24

Fuente: CIPPEC, sobre la base de la Encuesta sobre Educación y Desarrollo Comunitario Rural.

4.2. Las características de la oferta de materiales y espacios

En este apartado se analizan las características de la oferta de equipamiento y la disponibilidad de espacios en las escuelas. Dentro del primer grupo se consideran los bienes durables, los materiales para docentes y los recursos didácticos para el aula; en el segundo grupo se incluyó la disponibilidad de comedor y de espacios para actividades especiales.

La mayoría de los indicadores de este apartado se construyeron como índices que combinan diversos ítems. A lo largo de la exposición se describirán cómo se componen estos indicadores (la descripción técnica sobre su construcción puede encontrarse en el **Anexo 1**).

Se comprobó que en un alto porcentaje de provincias el reparto de los espacios diferenciados y materiales amplían las desigualdades de origen de los alumnos. Sin embargo, esta no es una situación generalizada en todas las regiones.

En primera instancia se analizó la **disponibilidad de espacios diferenciados** en las escuelas. Se construyó un índice que consideró si la escuela tenía laboratorio, sala de computación, patio, dirección y salón de usos múltiples.

Tanto en primaria como en secundaria, los espacios diferenciados mostraron la mayor regresividad en su reparto entre todos los recursos educativos (**cuadro 8**). **En el nivel primario, todas las regiones presentaron una correlación regresiva y altamente significativa entre el nivel socioeconómico de los alumnos y el acceso a estos espacios.** En el nivel secundario, la correlación es más fuerte, sobre todo en la región del Cuyo y el NEA, y la única excepción es el NOA en donde no existe ninguna correlación.

En búsqueda de una explicación de esta distribución tan inequitativa se indagó si este resultado puede ser producto de la primacía de un criterio de eficiencia económica en la construcción de escuelas por el cual los espacios especiales se construyen sólo cuando se alcanza cierta cantidad mínima de alumnos. En los pueblos rurales, que alberga a población con mejor nivel socioeconómico que en zonas rurales dispersas, las escuelas tienden a tener más alumnos y es más probable que el criterio de eficiencia económica justifique la construcción. Sin embargo, se comprobó que no existe una correlación significativa entre la cantidad de alumnos y la disponibilidad de estos espacios (correlación de 0,13) lo cual desacredita esta hipótesis.

Luego, se analizó la **distribución de comedores escolares**, un recurso con el que cuenta el 40% de los establecimientos¹². En promedio, la existencia de estos espacios **no está correlacionada con las condiciones socioeconómicas de los alumnos en ninguno de los niveles.** La única excepción a este patrón de distribución es el nivel primario de la región patagónica, en donde los alumnos más vulnerables tienen más acceso a comedores (correlación de -0,36). Sin embargo, en el secundario se da una relación inversa.

Este resultado contrasta con el reparto de servicios alimentarios que, como se verá posteriormente, está focalizado en los alumnos con menos recursos. Asimismo, existe una diferencia con la distribución en el ámbito urbano, que se calculó a partir de las bases del ONE, en donde se la disponibilidad de comedores está más extendida para la población de menos recursos (Rivas y otros, 2004).

Por último, se analizó la **disponibilidad de bibliotecas** en las escuelas. La mitad de las escuelas secundarias y menos de un tercio de las primarias cuentan con este recurso. **Para el nivel secundario** en el promedio de las provincias las bibliotecas están **disponibles mayormente en las escuelas que atienden a la población con más recursos.** Este reparto regresivo es muy fuerte en el Cuyo y del NEA y en menor medida en la región pampeana. **En el nivel primario, no existe correlación significativa**, con excepción del NEA en donde la distribución es regresiva.

¹² El comedor es el espacio físico en la escuela, que debe diferenciarse del servicio alimentario.

Cuadro 8. Coeficiente de correlación entre la oferta de espacios escolares y las condiciones socioeconómicas de los alumnos. Ámbito rural

PRIMARIA			
Jurisdicción	Espacios diferenciados	Comedor	Biblioteca
Región Pampeana	0,20	-0,07	0,10
Región NOA	0,28	-0,15	0,09
Región NEA	0,43	-0,04	0,37
Región Cuyo	0,37	0,01	0,09
Región Patagonica	0,45	-0,36	0,08
Promedio	0,35	-0,12	0,15

SECUNDARIA			
Jurisdicción	Espacios diferenciados	Comedor	Biblioteca
Región Pampeana	0,43	-0,02	0,34
Región NOA	-0,04	0,01	0,03
Región NEA	0,56	-0,01	0,43
Región Cuyo	0,71	0,08	0,64
Región Patagonica	0,34	0,17	-0,16
Promedio	0,40	0,05	0,26

Fuente: CIPPEC, sobre la base de la Encuesta sobre Educación y Desarrollo Comunitario Rural.

La Encuesta indagó sobre la **disponibilidad de recursos materiales y didácticos** en las escuelas rurales. En ambos casos se trata de índices compuestos por diferentes materiales y recursos. Se hizo una división entre recursos materiales y exclusivamente didácticos con fines expositivos, no obstante, la mayoría de los recursos materiales también tienen un fin didáctico.

El **índice de recursos materiales** contempló la disponibilidad de televisión, video, cable, radio, CD, DVD, sistema multimedia, impresora, scanner y cañón. En el nivel primario, en el promedio de las provincias los alumnos de los estratos de más recursos son privilegiados en el reparto de recursos (**cuadro 9**). Pero la distribución a nivel regional muestra diferencias: sólo las regiones del NOA y Cuyo reparten los recursos de modo independiente de las condiciones socioeconómicas de los alumnos mientras que en el resto de las regiones el reparto es regresivo, especialmente en la Patagonia.

El criterio distributivo en secundaria es muy diferente. No se observa correlación entre las condiciones socioeconómicas de los alumnos y el reparto de recursos materiales en el promedio de las provincias. Sin embargo, aparecen diferencias regionales: en la región pampeana, al igual que en el nivel primario, los resultados indican que las provincias aplican una política regresiva, mientras que la región patagónica implementan una política muy progresiva, lo cual contrasta con la política regresiva de primaria.

La distribución regresiva de recursos materiales en las escuelas primarias podría explicarse en parte por el efecto de los aportes de las cooperadoras de padres que suelen hacer este tipo de aporte a las escuelas, sobre todo en las regiones rurales agrupadas. Si este fuera el caso, es probable que los padres de mayor nivel socioeconómico aporten más recursos. De este modo, el reparto inequitativo no sería exclusiva responsabilidad del Estado.

Por último, se analizó el reparto de **recursos** exclusivamente **didácticos**. Para esto se construyó un índice que incluye la disponibilidad de manuales, libros para docentes, útiles de geometría y videos educativos.

En la primaria, en el promedio de las provincias y en casi todas las regiones se encontró un reparto ligeramente regresivo, pero no significativo. Luego, en el secundario en promedio se observó la misma tendencia pero con mayores variaciones regionales: en la región pampeana y del NEA existe una fuerte regresividad en el reparto, mientras que en la Patagonia, al igual que en caso de los recursos materiales, hay un reparto progresivo.

Cuadro 9. Coeficiente de correlación entre la oferta de recursos materiales y didácticos, y las condiciones socioeconómicas de los alumnos. Ámbito rural

PRIMARIA		
Jurisdicción	Recursos materiales	Recursos didácticos
Región Pampeana	0,30	0,18
Región NOA	0,05	0,02
Región NEA	0,21	0,13
Región Cuyo	0,02	0,12
Región Patagonica	0,42	0,32
Promedio	0,20	0,15

SECUNDARIA		
Jurisdicción	Recursos materiales	Recursos didácticos
Región Pampeana	0,28	0,31
Región NOA	-0,14	0,05
Región NEA	0,14	0,34
Región Cuyo	-0,07	-0,02
Región Patagonica	-0,40	-0,21
Promedio	-0,04	0,10

Fuente: CIPPEC, sobre la base de la Encuesta sobre Educación y Desarrollo Comunitario Rural.

4.3. Las características de la oferta pedagógica y las condiciones socioeconómicas de los alumnos

La encuesta sobre Educación y Desarrollo Rural indagó sobre la **oferta pedagógica**, poniendo el foco en contenidos más amplios que las materias tradicionales que favorezcan una educación más integral. Esta oferta tiene un espíritu igualador ya que da la posibilidad a alumnos en condición de vulnerabilidad social de acceder a otras experiencias de aprendizaje, así como a bienes culturales y de desarrollo educativo a los cuales esos sectores tienen negadas sus posibilidades de acceso. Específicamente, se analizó la oferta escolar de idiomas extranjeros, educación física, música y educación artística.

En el **nivel primario**, en todas las materias existe una leve correlación regresiva, aunque no significativa, entre su oferta y el nivel socioeconómico de los alumnos. La región patagónica presenta la distribución más regresiva: los alumnos más vulnerables reciben una oferta menor de estas materias, especialmente de idiomas y de inglés (**cuadro 10**). Luego, la región norte mantiene

una oferta regresiva en casi todas las materias. Sólo en las regiones del Cuyo y Pampeana se ofrecen estas materias con independencia de las condiciones socioeconómicas de los alumnos.

En el **nivel secundario**, se observa que el promedio de las provincias no existe correlación entre la oferta de inglés y educación física con las condiciones socioeconómica de los alumnos, y en el caso de música y educación artística la oferta resulta ligeramente regresiva. Adentrándose en el nivel regional se observa un comportamiento muy parecido al del nivel primario. La región Patagónica y el NEA mantienen una distribución fuertemente regresiva y el NOA sólo tiene este comportamiento en la oferta de educación física. Por el contrario, las regiones del Cuyo y Pampeana tienen un esquema de distribución progresivo de inglés y educación física.

Cuadro 10. Coeficiente de correlación entre la oferta pedagógica y las condiciones socioeconómicas de los alumnos. Ámbito rural

PRIMARIA				
Jurisdicción	Inglés	Educación física	Música	Educación artística
Región Pampeana	0,10	0,06	-0,05	0,05
Región NOA	0,06	0,14	0,25	0,14
Región NEA	0,33	0,17	0,14	0,14
Región Cuyo	-0,18	0,10	0,06	-0,09
Región Patagonica	0,41	0,17	0,38	0,26
Promedio	0,14	0,13	0,16	0,10
SECUNDARIA				
Jurisdicción	Inglés	Educación física	Música	Educación artística
Región Pampeana	-0,15	-0,14	0,03	-0,06
Región NOA	-0,05	0,29	-0,10	0,08
Región NEA	-0,10	0,46	0,37	0,26
Región Cuyo	-0,23	-0,28	0,11	-0,01
Región Patagonica	0,31	0,05	0,43	0,25
Promedio	-0,04	0,07	0,17	0,10

Fuente: CIPPEC, sobre la base de la Encuesta sobre Educación y Desarrollo Comunitario Rural.

4.4. Las características de los directivos

Los directivos en las escuelas rurales juegan un rol central en la calidad y la equidad de los aprendizajes de los alumnos. Por tal motivo, es clave contar con un diagnóstico sobre algunas de sus características básicas como un insumo para indagar qué perfiles son más adecuados para dichos objetivos. A diferencia de otros componentes de la oferta educativa con características homogéneas, la información que se presenta no logra reflejar la complejidad y especificidad de las actividades de los directivos.

Aunque los resultados no ofrecen una interpretación inmediata, permitirán conocer ciertas características básicas y darán lugar para tejer hipótesis interpretativas para comprender más cabalmente el funcionamiento de este componente de la oferta educativa. Este examen es el paso previo para pensar políticas públicas que logren distribuir recursos humanos con las características deseadas de modo más equitativo.

Un primer rasgo destacable es que, en el **nivel secundario** los directivos de más **edad y antigüedad** tienden a trabajar en las escuelas con alumnos en mejor condición social. Esta

tendencia se verifica en todas las regiones (**cuadro 11**). Una hipótesis para explicar este resultado consiste en que la distribución responde a las características de la carrera docente, que se encuentra regulada por el estatuto de cada provincia. Según esta normativa, a medida que los docentes avanzan en su carrera tienen mayor puntaje y gozan de mayores privilegios para elegir la institución donde trabajar. En este marco, la información sugiere que los docentes prefieren escuelas públicas menos vulnerables.

En el **nivel primario** la distribución de directivos según **edad y antigüedad** es independiente del estatus socioeconómico de los alumnos en el promedio de las provincias y sólo se observa una correlación positiva en regiones aisladas. En casi todas las regiones, la correlación con respecto a la edad es más alta que con la antigüedad, sobre todo en el NOA, mientras que en el NEA se verifica el comportamiento contrario, hay una fuerte correlación de signo positivo con la antigüedad, pero no así con la edad.

Por otro lado, se analizó la relación entre **sexo de los directivos** y nivel socioeconómico de los alumnos. En región norte, para ambos niveles los hombres tienden a trabajar en las escuelas más vulnerables. En el resto de las regiones no hay una correlación significativa en la primaria y en la secundaria de la región pampeana los directivos mujeres tienden a trabajar en las escuelas más pobres. Por supuesto, no existe ninguna valoración en el signo de esta variable, pero su análisis permite contar con más información sobre el perfil de los directivos.

Luego se analizó **qué directivos trabajan exclusivamente en esa función**, ya que es habitual que en las escuelas rurales ejerzan simultáneamente la docencia (que es la situación del 66% de los directivos encuestados). Se encontró una fuerte heterogeneidad regional: en ambos niveles los directivos del NOA y Cuyo que atienden a escuelas de los estratos sociales más altos se dedican en mayor medida a la dirección exclusivamente. En el resto de las regiones no se observa correlación para el nivel primario, pero para la secundaria los directivos de las escuelas más pobres se dedican en mayor proporción exclusivamente a esa actividad.

Por último se analizó la distribución de directivos según el **nivel educativo alcanzado**. En el nivel **primario**, la distribución es independiente de la condición social del alumnado en todo el país, sin embargo, en la **secundaria** los directores con mayor nivel educativo atienden a las escuelas con alumnos de mayor nivel socioeconómico en el promedio de las provincias y en la mayoría de las regiones. El caso más extremo es la Patagonia, con una correlación de 0,71. En el extremo opuesto se encuentra el Cuyo, la única región en la que los directivos con más estudios tienden a atender a las escuelas más pobres.

Cuadro 11. Coeficiente de correlación entre las características de los directores y las condiciones socioeconómicas de los alumnos. Ámbito rural

PRIMARIA				
Jurisdicción	Edad	Antigüedad cargo directivo	Antigüedad en el establecimiento	Sexo*
Región Pampeana	0,12	0,01	0,04	-0,04
Región NOA	0,29	-0,14	-0,17	-0,25
Región NEA	0,10	0,23	0,27	-0,14
Región Cuyo	0,36	-0,01	0,06	-0,07
Región Patagonica	0,00	0,10	-0,01	-0,02
Promedio	0,17	0,04	0,04	-0,10

SECUNDARIA				
Jurisdicción	Edad	Antigüedad cargo directivo	Antigüedad en el establecimiento	Sexo*
Región Pampeana	0,11	0,20	0,27	0,19
Región NOA	0,37	0,12	0,11	-0,13
Región NEA	0,27	0,51	0,50	-0,44
Región Cuyo	0,43	-0,12	0,16	-0,09
Región Patagonica	0,39	0,21	0,34	0,04
Promedio	0,32	0,18	0,28	-0,09

* Para la correlación con sexo a las instituciones con directores hombres se le dio el valor 1 y a las que tienen directoras mujeres 0. El signo de la correlación no implica progresividad ni regresividad y los resultados son meramente descriptivos.

PRIMARIA		
Jurisdicción	Director exclusivamente	Nivel educativo
Región Pampeana	0,12	0,01
Región NOA	0,42	0,04
Región NEA	-0,04	0,01
Región Cuyo	0,27	-0,03
Región Patagonica	-0,02	-0,01
Promedio	0,15	0,00

SECUNDARIA		
Jurisdicción	Director exclusivamente	Nivel educativo
Región Pampeana	-0,25	0,10
Región NOA	0,38	0,26
Región NEA	-0,24	0,20
Región Cuyo	0,21	-0,12
Región Patagonica	-0,33	0,71
Promedio	-0,05	0,23

Fuente: CIPPEC, sobre la base de la Encuesta sobre Educación y Desarrollo Comunitario Rural.

4.5. Las características de la oferta de tiempo escolar y la cantidad de alumnos por docente

El tiempo escolar está estrechamente relacionado con la calidad en los aprendizajes, por tanto, su distribución puede ser un importante factor para explicar las inequidades en este sentido. En su exploración sobre los estudios en la materia, Fuller y Clarke (1994) verifican que en los países en desarrollo el tiempo de enseñanza es una de las tres variables con mayor impacto en el aprendizaje. De allí surge la importancia de aumentar la oferta de tiempo escolar para los alumnos que más lo necesitan, y el punto de partida para avanzar en ese sentido es contar con un claro diagnóstico sobre cómo está distribuido actualmente.

El tiempo escolar resulta complejo de medir ya que no sólo se relaciona con la cantidad de días de clases y horas de estudios por jornada, sino también con una serie de factores como la organización diaria del uso del tiempo y el ausentismo de docentes y alumnos. A su vez, el análisis del tiempo de enseñanza puede ser complementado por otras variables, como la cantidad de alumnos por sección (Rivas, Vera y Bezem, 2010).

Uno de los principales determinantes del tiempo de escolarización es la extensión de la **jornada escolar**. Las alternativas más frecuentes son las de jornada simple (4 horas diarias),

extendida (6 horas) o completa (8 horas), que no sólo se diferencian por la cantidad de horas diarias que los alumnos pasan en la escuela, sino que representan modelos institucionales diferenciados.

Actualmente, la oferta pública de escuelas de jornada extendida y completa es muy limitada: en el nivel primario representa menos de 6% de la matrícula y en el secundario es marginal. Sin embargo, en el ámbito rural tiene una mayor presencia: en el nivel primario alcanza a 14% de la matrícula, frente al 4% de las áreas urbanas.

Esta tendencia da cuenta de una larga tradición de escuelas de tiempo completo en contextos rurales, frecuentemente producto de la dificultad de acceso debido a las distancias y a la falta de infraestructura vial, que no justifica que los alumnos asistan por el tiempo de una jornada simple o que los obliga a pernoctar en el establecimiento. En el nivel medio, también impacta la presencia de las escuelas medias de alternancia que a lo largo de 40 años se han extendido a varias provincias argentinas.

Un estudio de la DiNIECE señala que en un conjunto de provincias esta modalidad está muy extendida en las escuelas rurales. Así, en La Pampa y Jujuy alcanza a 46% y 39% de los estudiantes, entre 1º y 9º, seguidas por Chubut, Catamarca, Salta, Tucumán y La Rioja, con valores que oscilan entre el 20% y el 30% (DiNIECE, 2010).

La encuesta sobre Educación y Desarrollo Rural indagó sobre tres variables de tiempo escolar: la jornada escolar, el tiempo efectivo de clase diario y los días de clase por año. Asimismo, se incluyó en este análisis una variable estrechamente relacionada con el tiempo escolar: la cantidad de docentes por alumno, que impacta en el tiempo de enseñanza personalizada que reciben los alumnos.

Se comprobó que en el promedio de las provincias, en el **nivel primario** la **extensión de la jornada** y el **tiempo efectivo de clases** tienden a ser mayores en las escuelas con alumnos de mayor nivel socioeconómico, mientras que no existe correlación con la **cantidad de días de clase (cuadro 13)**. Sin embargo, mantienen un comportamiento distinto en cada región. Así, la tendencia descrita se verifica en la región Patagónica, Pampeana y en el NOA; mientras que en el NEA no existe ninguna correlación significativa y en el Cuyo aparece un comportamiento particular: las escuelas más pobres tienden a tener más días de clase y jornada escolares más largas, sin embargo, el tiempo efectivo de clases es mucho mayor en las escuelas más ricas, lo que indicaría un mayor aprovechamiento de la jornada escolar destinada al aprendizaje.

En el **nivel secundario**, en el promedio de las provincias no existe correlación significativa entre las variables de tiempo escolar y el nivel socioeconómico de las provincias; sin embargo, se observan diferencias regionales. Así, la región pampeana parece la más inequitativa, ya que los alumnos de más recursos tienden a tener una jornada más extendida, mayor tiempo de clase efectivo y más días de clase. En el extremo opuesto se encuentra la región del NOA en donde las tres variables son más favorables para las escuelas más pobres.

Por último, se analizó cual es la **cantidad de docentes por alumno** en las escuelas. En el **nivel primario** no se observa una correlación significativa en el promedio de las provincias. Sin embargo, dos regiones muestran un comportamiento diferente: en la región patagónica las escuelas más pobres tienen más docentes por alumnos y en el NEA se da la situación contraria. En el **nivel secundario**, por su parte, el promedio de las provincias tienden a tener más docentes por alumno en las escuelas más vulnerables. Esta distribución está presente en las regiones pampeana y patagónica, mientras que en el resto de las regiones no existe correlación entre las variables.

Esta información debe ser tomada con cautela, ya que la cantidad de docentes por alumno surge de dividir la cantidad de docentes en cada escuela por la cantidad total de alumnos. El indicador puede esconder el hecho de que en muchas escuelas no hay docentes suficientes para cubrir todos los grados. Esta es una situación muy extendida en el contexto rural: según un informe publicado por el Ministerio de Educación nacional, 30% de las escuelas rurales son unidocentes o de personal único y 15% bidocentes (Ministerio de Educación de la Nación, 2007).

Cuadro 12. Coeficiente de correlación entre la oferta de tiempo escolar, días efectivos de clase y cantidad de docentes por alumno con las condiciones socioeconómicas de los alumnos. Ámbito rural

PRIMARIA				
Jurisdicción	Extensión de la jornada	Tiempo de clase efectivo	Días de clase	Docentes por alumno
Región Pampeana	0,12	0,12	-0,07	0,11
Región NOA	0,15	0,14	-0,09	0,01
Región NEA	-0,05	-0,15	0,06	0,27
Región Cuyo	-0,11	0,47	-0,24	-0,08
Región Patagonica	0,39	0,18	-0,09	-0,35
Promedio	0,10	0,15	-0,09	-0,01

SECUNDARIA				
Jurisdicción	Extensión de la jornada	Tiempo de clase efectivo	Días de clase	Docentes por alumno
Región Pampeana	0,31	0,35	0,17	-0,26
Región NOA	-0,12	-0,19	-0,26	-0,05
Región NEA	0,12	0,19	0,04	-0,08
Región Cuyo	-0,06	0,34	-0,32	-0,09
Región Patagonica	0,17	-0,13	-0,08	-0,24
Promedio	0,08	0,11	-0,09	-0,14

Fuente: CIPPEC, sobre la base de la Encuesta sobre Educación y Desarrollo Comunitario Rural.

4.6. La oferta de servicios alimentarios y las condiciones socioeconómicas de los alumnos

Con el proceso de empobrecimiento y aumento de las desigualdades sociales que comenzó a mediados de los 70 y tuvo su pico en la crisis de 2001, los servicios alimentarios pasaron a conformar una de las principales respuestas que da la escuela a esta problemática. Esta estrategia se plantea bajo la lógica de que una buena alimentación resulta clave para cumplir con condiciones básicas sin las cuales la enseñanza y el aprendizaje se ven fuertemente amenazados y el margen de la política educativa para afectarlos se reduce considerablemente. Este riesgo está mucho más presente en los contextos rurales, en donde la incidencia de la pobreza es considerablemente mayor.

En los últimos años se expandió fuertemente la oferta de servicios alimentarios, principalmente en la escuela primaria. Además, la cobertura en el ámbito rural es aún más amplia. En el 2009 la cobertura de los desayunos (“copa de leche”) en las escuelas rurales alcanzaba a 82% de la matrícula, la de almuerzos 62% y la de refrigerios 18%. Por su parte, en el ámbito urbano la cobertura de todos los servicios alimentarios era menor: 63%, 32% y 13% respectivamente.

La provisión de servicios alimentarios depende principalmente del Estado Nacional, que transfiere dinero a las provincias, y en muchos casos de los Estados Provinciales que aportan adicionalmente sus propios recursos. La Nación ejerce un mínimo control sobre el manejo de esos fondos; por tanto, las administraciones provinciales son los actores clave en la asignación de esta oferta al interior de la provincia y diseñan sus propias estrategias de implementación.

La provisión descentralizada de estos servicios enfrenta una serie de problemas organizativos e incluso nutricionales. La insuficiencia de los recursos, la endeble regulación, la falta de personal rentado para la preparación de las comidas, la infrecuente capacitación del personal a cargo y el escaso control del servicio explican la baja calidad de los comedores escolares en la mayoría de las provincias (Britos, 2003).

Con respecto a la distribución de los servicios al interior del ámbito rural, el **cuadro 14** muestra que en el promedio de las provincias los servicios de **copa de leche** y **almuerzo** tienden a estar focalizados a los sectores más vulnerables pero no así los **refrigerios**.

En el **nivel primario** hay una correlación progresiva pero no significativa entre la oferta de “**copa de leche**” y la condición social de los alumnos. Este bajo índice puede explicarse por la alta cobertura del servicio, que alcanza a 85% de los alumnos. Cuyo es la región que más beneficia a los alumnos más vulnerables (con una correlación de -0.39) y en el NEA, por el contrario, se tiende a beneficiar a los alumnos con más recursos.

Esta distribución regional contrasta con la cobertura de **almuerzos**, que se distribuye de forma progresiva en el promedio de las provincias y en la mayoría de las regiones. La excepción es el Cuyo que focaliza su distribución de desayunos en la población de menos recursos pero de almuerzos. Por su parte, en el NEA primaría el criterio contrario, dado que el servicio de almuerzo está fuertemente focalizado en los sectores vulnerables, mientras que los desayunos benefician a los sectores mejor posicionados.

En el **nivel secundario**, la cobertura de servicios alimentarios es similar a la del nivel primario y tiende a estar más focalizada hacia la población más pobre. La gran excepción es la región patagónica, que implementa una distribución regresiva de todos los servicios, especialmente del de “copa de leche” (correlación de 0,37).

Cuadro 13. Coeficiente de correlación entre la oferta de servicios alimentarios y las condiciones socioeconómicas de los alumnos. Ámbito rural

PRIMARIA			
Jurisdicción	Copa de Leche	Almuerzo	Refrigerio
Región Pampeana	-0,14	-0,10	0,10
Región NOA	-0,03	-0,28	-0,09
Región NEA	0,18	-0,42	-0,31
Región Cuyo	-0,39	-0,04	-0,07
Región Patagonica	-0,12	-0,23	0,23
Promedio	-0,10	-0,22	-0,03

SECUNDARIA			
Jurisdicción	Copa de Leche	Almuerzo	Refrigerio
Región Pampeana	-0,43	-0,15	0,01
Región NOA	-0,23	-0,54	-0,04
Región NEA	0,01	-0,22	-0,18
Región Cuyo	-0,56	-0,15	-0,06
Región Patagonica	0,37	0,10	0,13
Promedio	-0,17	-0,19	-0,03

Fuente: CIPPEC, sobre la base de la Encuesta sobre Educación y Desarrollo Comunitario Rural.

5. Principales resultados en el promedio de las provincias y regionales

Este apartado condensa los resultados del análisis de la distribución social de la oferta educativa en el promedio de las provincias y a nivel regional¹³. Pero previamente es preciso reflexionar sobre el alcance y la utilidad de los datos según su presentación y alcance geográfico.

El mapa de las desigualdades regionales reporta una utilidad diagnóstica, pero es sólo el primer paso en el reconocimiento de las desigualdades globales. Lo mismo ocurre con los promedios provinciales. Esta información, es un insumo necesario para los actores que tienen intervienen a nivel nacional y regional, y resulta de utilidad para que los actores locales conozcan la distribución global. No obstante, revertir las desigualdades educativas en el marco del federalismo demanda la intervención de las administraciones provinciales, que son la principal instancia de decisión en la distribución de gran cantidad de componentes de la oferta educativa. Para esto, es preciso contar con un diagnóstico del contexto específico, o sea que deberían conocer los datos desagregados de su provincia. De modo similar, las OSC tienen la oportunidad de elaborar estos diagnósticos abarcando su espacio de intervención.

Uno de los resultados más destacables es que la mayoría de los recursos se reparten de modo homogéneo, es decir, independientemente de la condición social de los alumnos. Luego, cuando existe una diferenciación por nivel socioeconómico, se trata mayormente de recursos que se distribuyen regresivamente, es decir, que benefician a los sectores de la sociedad con más recursos.

La distribución de espacios diferenciados (que contempla la disponibilidad de laboratorio, patio, sala de computación, dirección y salón de usos múltiples) resulta el componente más regresivo en todo el trayecto de educación básica. Luego, se verifica cierta regresividad en la oferta curricular: así, dependiendo de la región, las escuelas que atienden a la población de más recursos cuentan con una mayor oferta de inglés, educación física, música y educación artística.

Por otro lado, los servicios alimentarios son los únicos componentes de la oferta que se encuentran focalizados en los sectores más vulnerables, tanto en nivel primario como en secundario. Esta es una oferta que tiene la misión explícita de compensar a la población más vulnerable.

Por tanto, queda en evidencia la falta de aplicación de criterios progresivos en la distribución de la mayoría de los componentes de la oferta, y dado que la oferta de la mayoría de los recursos es

¹³ En el **Anexo 4** se encuentran los cuadros completos de indicadores.

aún limitada (ver **Anexo 3**), quedaría configurado un esquema distributivo que favorecería la reproducción de las desigualdades sociales de los alumnos.

Otra tendencia generalizada consiste en que en el nivel secundario las desigualdades son más profundas que en la primaria. Además, se verifican diferencias en el tipo de recursos repartidos inequitativamente. Así, las características de los directores aparecen como el elemento más disímil: en la mayoría de las regiones, las escuelas secundarias que atienden a alumnos con más recursos tienen directores con mayor nivel educativo y más antigüedad.

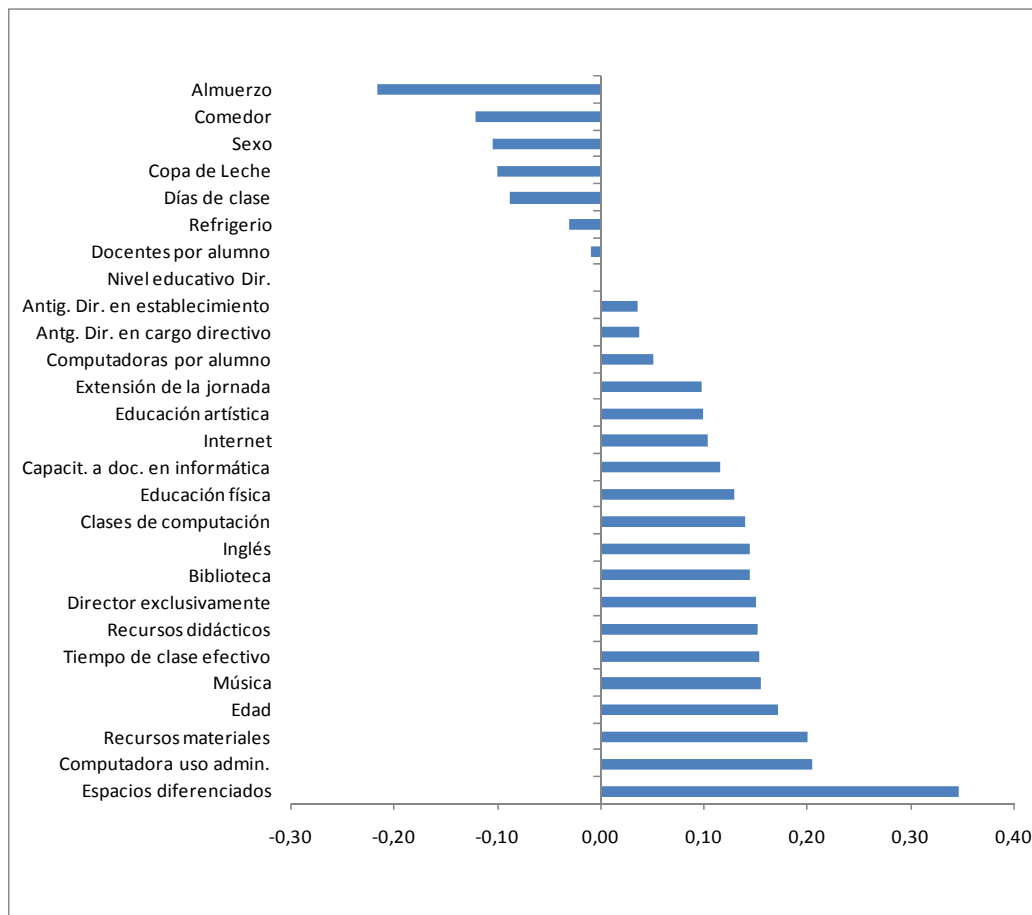
Los **gráficos 3 y 4** exponen la correlación entre las variables de oferta educativa y el nivel socioeconómico de los alumnos para el **promedio de las provincias** en los niveles primario y secundario. Dado que muchas variables se comportan en sentido opuesto en las distintas provincias, en el promedio tienden a anularse las diferencias y aparece una menor cantidad de componentes con distribución significativamente regresiva o progresiva que en las regiones¹⁴. Así, por ejemplo, los recursos materiales en la región patagónica mantienen una distribución progresiva (con una correlación de -0,28) mientras que en la región pampeana predomina una distribución regresiva (correlación de 0,40) (**cuadro 9**). Estas marcadas diferencias distributivas quedan ocultas en el promedio provincial que no muestra ninguna correlación.

En el **gráfico 3** puede observarse cómo en el **nivel primario** en promedio los servicios alimentarios se dirigen en una proporción ligeramente mayor a las escuelas más pobres, principalmente en el almuerzo y en menor medida en los desayunos. De modo congruente, también la distribución de comedores, que es donde se sirven estos servicios, tiende a beneficiar a estos grupos. Por otro lado, se observa que estas escuelas tienden a tener más días de clase y una mayor cantidad de directivos hombres.

En el extremo opuesto, se observa que hay una regresividad más marcada en la distribución de los espacios diferenciados y en menor medida de recursos materiales y computadoras para uso administrativo.

¹⁴ Además, en la Encuesta, aunque se elaboró una muestra representativa, hubo un porcentaje de respuesta mucho mayor en la región pampeana, por tanto, se encuentra sobrerrepresentada. Esta región se caracteriza por repartir una cantidad mayor de componentes de la oferta independientemente de las condiciones socioeconómicas del alumnado.

Gráfico 3. Coeficiente de correlación entre los distintos componentes de la oferta educativa y el nivel socioeconómico de los alumnos de nivel primario. Promedio provincias, ámbito rural

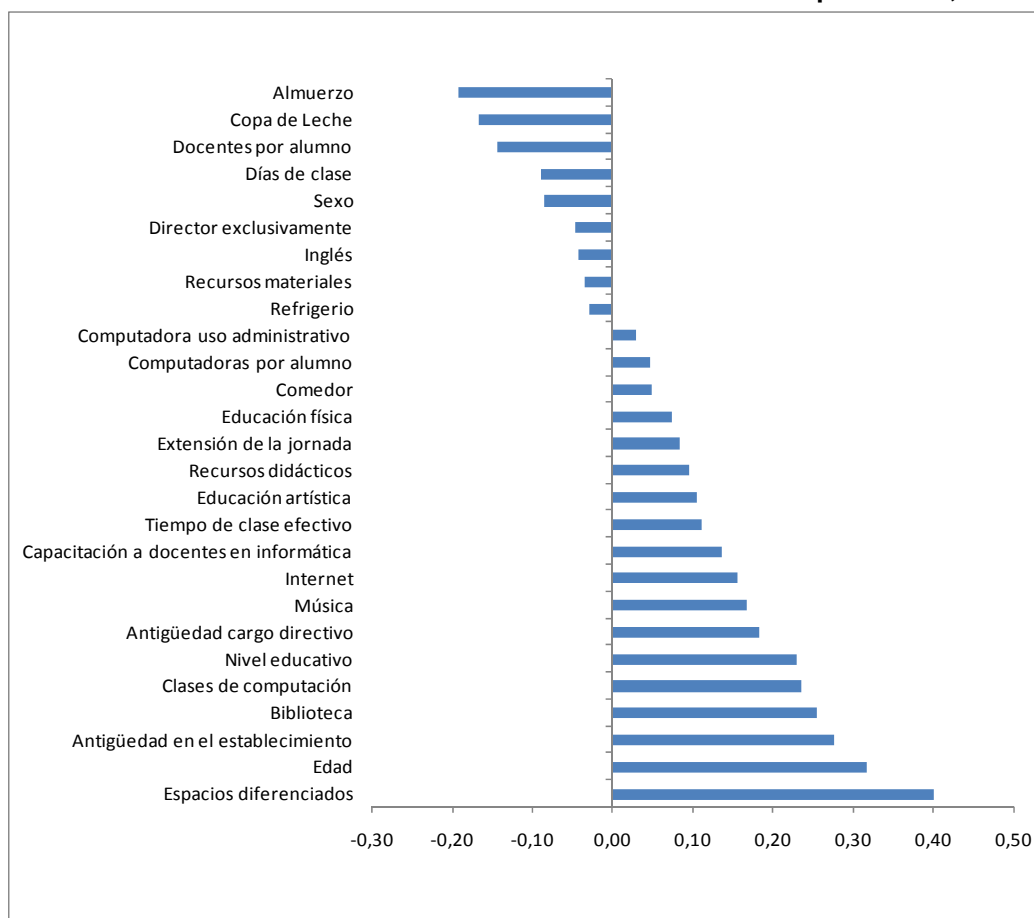


Fuente: CIPPEC, sobre la base de la Encuesta sobre Educación y Desarrollo Comunitario Rural.

Por su parte, en el **nivel secundario** también hay una distribución progresiva, y más profunda que en el primario, de los servicios alimentarios (**gráfico 4**). Luego, las escuelas que atienden a población de menos recursos tienden a tener una mayor cantidad de docentes por alumno. De todos modos, como se advirtió anteriormente, esto no necesariamente implica un reparto progresivo, ya que en muchas escuelas cuentan con una cantidad tan pequeña de docentes que dificulta cubrir todo el rango etario de los alumnos.

Por último, se observa un conjunto de servicios educativos con una distribución más regresiva que en la primaria. Especialmente en el reparto de espacios diferenciados, biblioteca, clases de computación, acceso a Internet, y nivel educativo y antigüedad de los directores.

Gráfico 4. Coeficiente de correlación entre los distintos componentes de la oferta educativa y el nivel socioeconómico de los alumnos de nivel secundario. Promedio provincias, ámbito rural



Fuente: CIPPEC, sobre la base de la Encuesta sobre Educación y Desarrollo Comunitario Rural.

El **gráfico 5** resume la distribución regional, indicando el número de componentes de la oferta que muestran una correlación significativa (ya sea negativa o positiva) con el nivel socioeconómico de los alumnos en los niveles primario y secundario. Se excluyen, por tanto, los recursos que no presentan una correlación significativa.

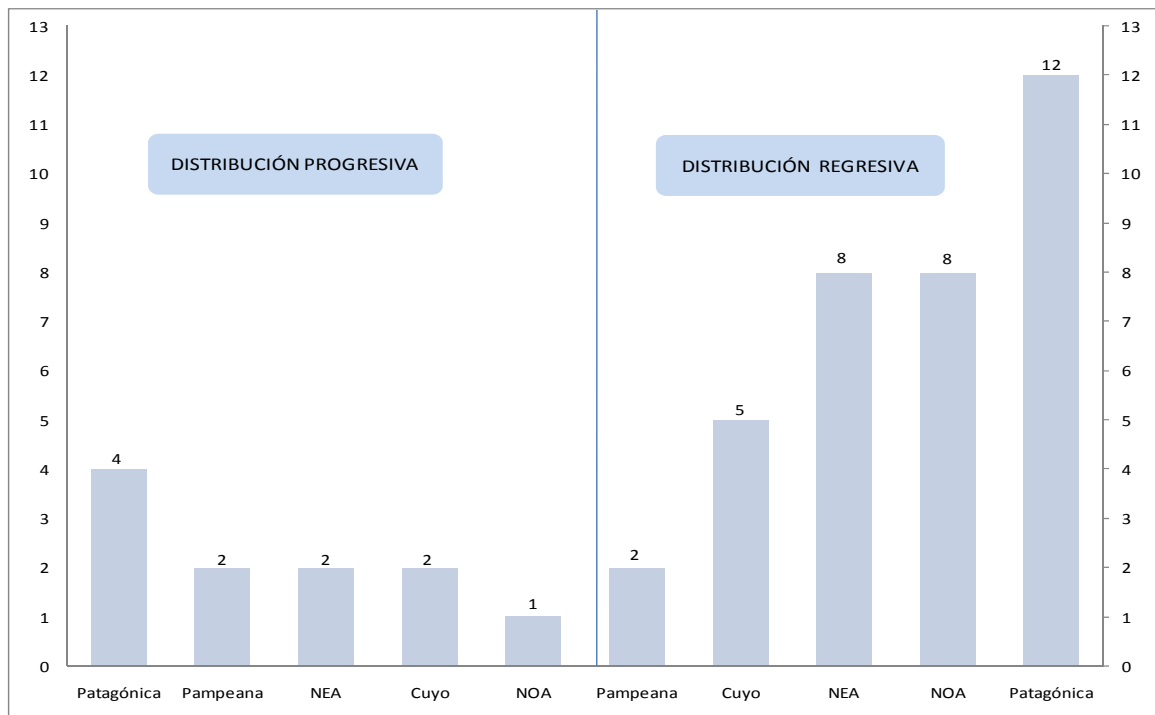
En el **nivel primario**, la región patagónica presenta la distribución más inequitativa: casi la mitad de los componentes (de un total de 26) se distribuyen de modo que benefician a la población con más recursos. Luego, lo mismo sucede con un tercio de los recursos en la región norte del país (NEA y NOA), y una quinta parte para el Cuyo. La región pampeana, que es la que tiene menor población rural bajo la línea de pobreza, es la que menos inequidades presenta.

Son muy pocos los rubros que distribuyen de manera progresiva, privilegiando a los sectores más vulnerables. La Patagonia también es la región con mayor cantidad de componentes distribuidos progresivamente, es decir que, aunque cerca de la mitad de los recursos están distribuidos regresivamente, algunos componentes están bien focalizados hacia la población más pobre. Luego, el resto de las regiones tienen dos o menos componentes repartidos progresivamente. El caso extremo es el de la región pampeana, que sólo distribuye dos de sus servicios educativos de modo progresivo (ver cuadro resumen en el **Anexo 4**).

Dada la gran cantidad de componentes de la oferta repartidos de modo regresivo, se hará un análisis más detallado por región. Así, el **gráfico 6** expone los componentes de la oferta en primaria que muestran una correlación regresiva y significativa con el nivel socioeconómico de los alumnos y cuál es el grado de esta correlación.

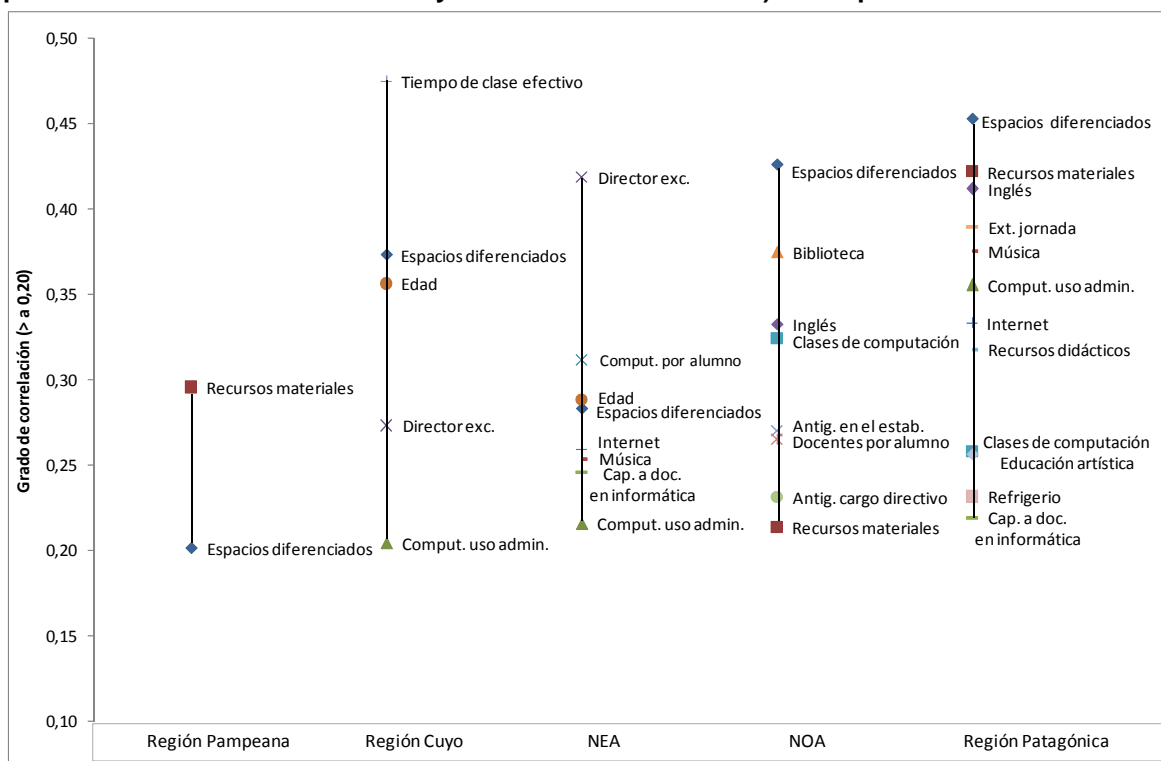
En el nivel **primario** hay una mayor homogeneidad en la composición de los recursos que se reparten más regresivamente. Así, **las mayores desigualdades se concentran en la oferta de recursos materiales y espacios diferenciados**. Sobresale también la regresividad en la oferta pedagógica ampliada y la extensión de la jornada en la Patagonia, la disponibilidad de bibliotecas en el NOA, el tiempo efectivo de clase en el Cuyo y la dedicación exclusiva de los directivos en el NEA.

Gráfico 5. Distribución regional de los componentes de la oferta educativa: cantidad de servicios educativos con distribución progresiva y regresiva. Nivel primario. Ámbito rural



Fuente: CIPPEC, sobre la base de la Encuesta sobre Educación y Desarrollo Comunitario Rural.

Gráfico 6. Componentes de la oferta educativa con distribución regional regresiva (con mayor oferta para escuelas con alumnos de mayor nivel socioeconómico). Nivel primario. Ámbito rural



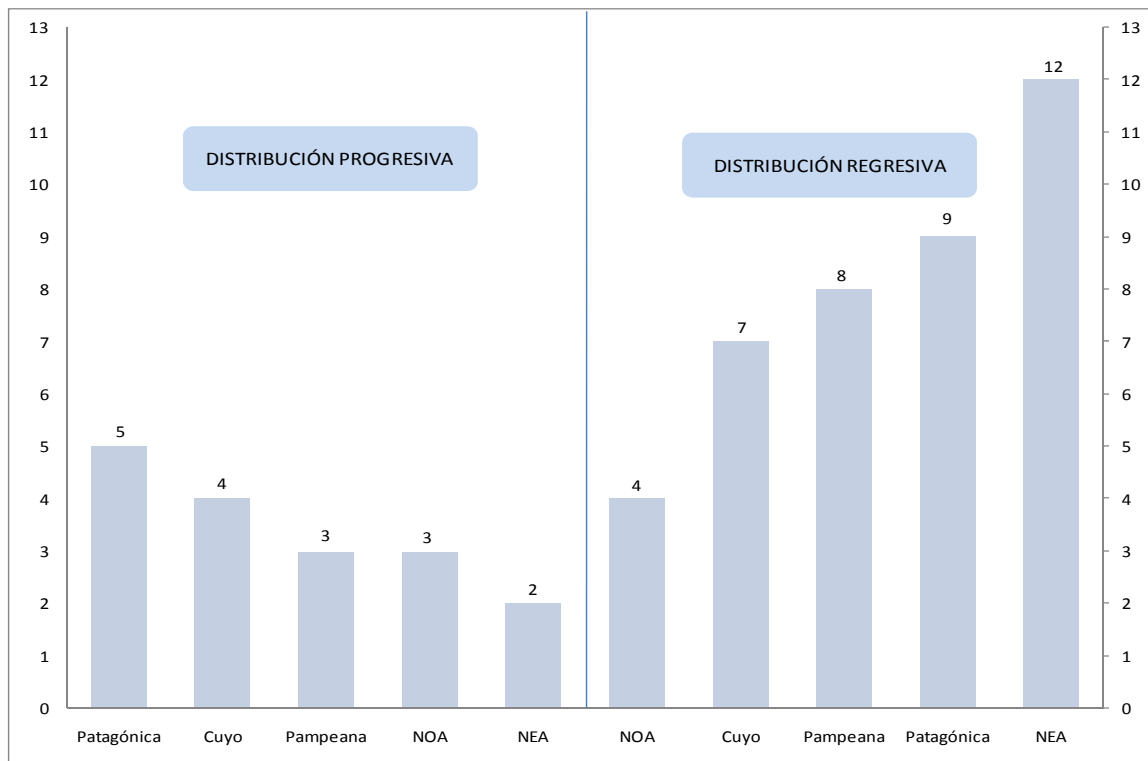
Fuente: CIPPEC, sobre la base de la Encuesta sobre Educación y Desarrollo Comunitario Rural.

Por su parte, en el **nivel secundario** es mayor la cantidad de componentes de la oferta que se distribuyen regresivamente, tanto por la profundidad de la inequidad y como por su extensión geográfica (**gráfico 7**). Sin embargo, también es mayor la cantidad de componentes cuya distribución se focaliza en los sectores de menores ingresos.

Al igual que en el nivel primario, la cantidad de componentes repartidos progresivamente es menor. La región del NEA es la que menos focaliza la distribución de recursos en la población más vulnerable. Luego, al igual que en el nivel primario, la región patagónica también es la que tiene más componentes de la oferta repartidos de modo progresivo, seguida por el Cuyo, la región pampeana y NOA y por último el NEA.

Por consiguiente, en el NEA se producen las mayores inequidades en la distribución de recursos: casi la mitad de los componentes de la oferta analizados se reparten regresivamente, al tiempo que es la región que menos focaliza sus recursos en la población más vulnerable. Luego siguen las regiones patagónica y pampeana, en donde un tercio de los recursos son distribuidos regresivamente.

Gráfico 7. Distribución regional de los componentes de la oferta educativa: cantidad de servicios educativos con distribución progresiva y regresiva. Nivel secundario. Ámbito rural

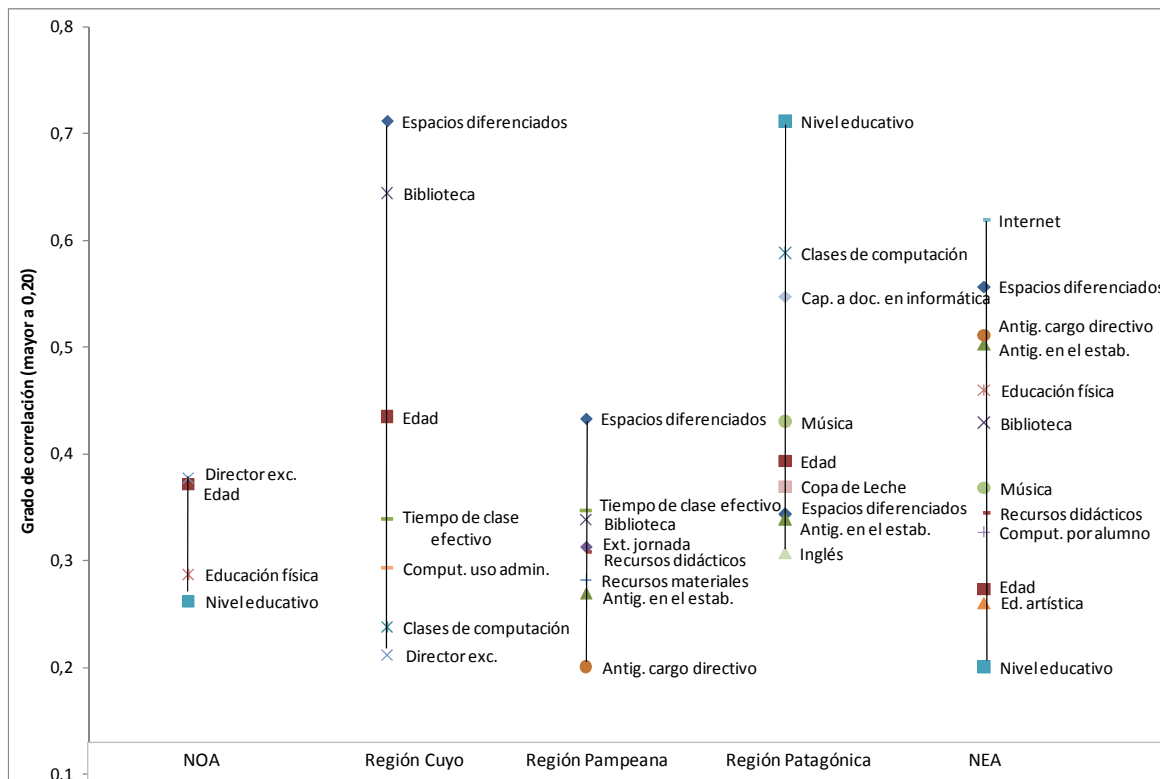


Fuente: CIPPEC, sobre la base de la Encuesta sobre Educación y Desarrollo Comunitario Rural.

Con respecto a los componentes de la oferta repartidos con mayor regresividad, se verifica cierta heterogeneidad regional, pero hay algunos elementos en común. Entre ellos, destaca como se distribuyen las características de los directores: **en casi todas las regiones las escuelas rurales más vulnerables los directivos tienen menor nivel educativo y experiencia** (aunque la lectura sobre la regresividad de este último factor debe relativizarse, ya que no necesariamente un director con más experiencia desempeña mejor su función) (**gráfico 8**). Luego, siguen el reparto de recursos y espacios diferenciados, especialmente en la región pampeana que es donde se concentran las mayores injusticias.

Resultó particularmente elevada la regresividad en la distribución en el nivel secundario de espacios diferenciados en las regiones del Cuyo y el NEA, el acceso a Internet en el NEA y en el nivel educativo de directores, capacitación en computación a docentes y alumnos en la Patagonia

Gráfico 8. Componentes de la oferta educativa con distribución regional regresiva (con mayor oferta para escuelas con alumnos de mayor nivel socioeconómico). Nivel secundario. Ámbito rural



Fuente: CIPPEC, sobre la base de la Encuesta sobre Educación y Desarrollo Comunitario Rural.

Conclusiones

Esta investigación permitió esbozar un mapa regional de las desigualdades en la distribución de la oferta educativa pública en contextos rurales. Puso en evidencia que la gran mayoría de los recursos educativos se distribuye de forma homogénea, independientemente de la condición social de los alumnos, y reveló que cuando esto no ocurre, la distribución tiende a beneficiar a las escuelas que atienden a los alumnos de mayor nivel socioeconómico.

Con este esquema, el sistema educativo rural argentino estaría reproduciendo inequidades sociales, ya que distribuye la mayoría de sus recursos, que alcanzan sólo una cobertura parcial de la matrícula, sin favorecer a los alumnos que más lo necesitan. Incluso, habría una ampliación de las desigualdades por el reparto regresivo de algunos componentes de la oferta, mientras que el espectro de las políticas compensatorias resulta muy limitado.

El ejercicio permitió mostrar las diferencias regionales y por nivel educativo en la distribución de la oferta. Reveló una heterogeneidad regional en la extensión y profundidad de las desigualdades distributivas que resultó independiente del nivel general pobreza. Así, por ejemplo, las dos regiones más pobres del país exhiben resultados contrastantes para el nivel secundario: el NEA presenta la distribución más regresiva mientras que el NOA se encuentra en el extremo opuesto. No obstante, se encontraron ciertos patrones en común: casi todas las regiones mostraron en ambos niveles educativos una distribución desigual y regresiva de los espacios escolares diferenciados (como laboratorio o sala de computación) y de los recursos materiales (como TV o impresora).

En el nivel secundario, a pesar de que existe mayor homogeneidad social entre los alumnos, aparecieron las mayores inequidades. A las desigualdades en la distribución de espacios y recursos materiales se suma la oferta de directivos, de modo que las escuelas que atienden poblaciones más vulnerables cuentan con directores con menos formación y experiencia. Luego, en el nivel primario también apareció una distribución levemente regresiva de la oferta curricular en algunas regiones, en donde los alumnos que padecen peores condiciones sociales tienen menor acceso de materias como inglés, música y educación artística en la escuela.

Por último, el estudio identificó ciertos recursos educativos distribuidos de manera muy regresiva en algunas regiones. Es el caso del nivel de formación de los directivos y la capacitación en informática a docentes y alumnos en la Patagonia, los espacios diferenciados de las escuelas en el Cuyo y el acceso a Internet en el NEA. Es decir que aquí la oferta educativa es mejor cuanto mayor es el nivel socioeconómico de los alumnos.

El análisis que hemos realizado, focalizado en el nivel regional, tiene una utilidad diagnóstica y ofrece una oportunidad para indagar sobre las causas de las desigualdades. Sin embargo, para profundizar sobre estas causas y generar políticas redistributivas más justas, es preciso replicar este ejercicio en las jurisdicciones provinciales, que es en donde se define la distribución de la mayoría de los recursos del sistema educativo.

Los datos relevados nos han permitido tejer algunas hipótesis sobre factores que podrían estar favoreciendo las desigualdades. Dado que resta aún mucho camino por recorrer en los gobiernos provinciales en materia de planeamiento educativo basado en información precisa sobre la oferta disponible, muchas veces la distribución de los recursos se basa en impresiones subjetivas de los actores locales o en la capacidad de lobby que ejercen los actores políticos y las escuelas.

De este modo, es probable que los intendentes de las zonas rurales agrupadas, que es donde se encuentra la población rural de mayores recursos, al atender grupos poblacionales de mayor

tamaño, también tengan mayor peso político para que sus demandas al Estado provincial sean atendidas.

Luego, se consideró la acción de los directivos escolares como un importante factor en la atracción de recursos. Tal como demostró este estudio, los directivos de las secundarias que atienden a alumnos con más recursos tienden a tener mayor experiencia y nivel educativo, dos características que resultan razonable asociar a una mayor capacidad de influencia en la gestión de recursos para sus escuelas.

Es probable, además, que la mayor cercanía de los pueblos rurales agrupados a las ciudades, visibilice sus carencias y favorezca el acercamiento de los reclamos de los actores políticos locales y de las escuelas. De este modo, las escuelas aisladas, que atienden a la población rural más vulnerable, estarían en desventaja relativa.

Todas estas variables favorecerían la ampliación de las desigualdades, sin embargo, estimamos que un factor explicativo central se encuentra en las falencias de planeamiento y gestión estatal de la educación. En este sentido, es preciso que el Estado tenga concepciones muy claras de criterios de justicia que irrigen la distribución de recursos y que cuente con sistemas de monitoreo objetivos y transparentes que faciliten y automaticen la asignación de recursos priorizando a los sectores sociales más vulnerables.

Para esto, es preciso crear los instrumentos que permitan identificar a la población que padece mayores privaciones con el fin de brindarle mejores condiciones educativas y disminuir las desigualdades sociales de origen. Asimismo, debe alcanzarse una mejor coordinación entre el Gobierno Nacional y las provincias para mapear y atender con prioridad a las escuelas más vulnerables. En definitiva, la reducción de las brechas socioeducativas demandará la utilización de instrumentos de planeamiento educativo más potentes¹⁵.

Para concluir, cabe reiterar el gran potencial del instrumento analítico que presentamos en esta investigación para las Organizaciones de la Sociedad Civil. Su conocimiento del terreno y de los actores los convierte en actores privilegiados y en aliados clave del Estado, y esta herramienta les permitirá ganar efectividad en sus intervenciones y en el proceso de incidencia para reducir las desigualdades educativas en el ámbito rural.

¹⁵ Puede consultarse la propuesta que CIPPEC hizo en este sentido para la creación de un sistema de medición del nivel socioeconómico por escuela (Rivas, Veleda y Vera, 2009)

Anexo 1. Metodología

Encuesta sobre Educación y Desarrollo Comunitario Rural

La **Encuesta sobre Educación y Desarrollo Comunitario Rural** es un cuestionario semiestructurado y autoadministrado que se aplicó efectivamente a 1.035 actores clave de establecimientos educativos rurales a lo largo del país. Se realizó en una sola onda a nivel nacional entre julio y noviembre de 2011. La encuesta se envió por la vía postal, por e-mail y por medio de una plataforma online.

Para el diseño muestral de la Encuesta se realizó un muestreo aleatorio estratificado a nivel regional, a partir del universo total de establecimientos educativos rurales de todo el país, con el fin de garantizar la representatividad regional de los resultados obtenidos. No obstante, el número de encuestas completadas fue menor y en algunas regiones del NOA y el NEA no se alcanzó la representatividad.

Debido al carácter no probabilístico de la muestra no se desprenden de estos relevamientos estimaciones con error muestral conocido, puesto que se desconoce la probabilidad de selección de cada uno de los elementos de la población. De esta manera, los resultados no pueden ser extrapolados al conjunto de la población provincial o regional. Esto explica la disparidad en la cantidad de casos relevados en cada región o localidad.

No obstante, los datos obtenidos permiten detectar las principales problemáticas regionales y establecer su magnitud. Asimismo, se perfila como una alternativa teórico-metodológica con aplicación empírica para impulsar acciones que busquen superar la pobreza y promover un desarrollo humano sostenible en las áreas rurales del país.

Se realizaron dos envíos postales: el primero fue un envío masivo de 5.500 cuestionarios en el mes de julio y, el segundo, un envío de 700 sobres en el mes de septiembre, focalizado en las regiones con menor nivel de respuesta. Asimismo, se enviaron 3.000 cuestionarios por correo electrónico a directivos de escuelas rurales. Para los envíos por correo electrónico se duplicó el cuestionario impreso en la plataforma para la realización de encuestas online.

Para la división regional de la información de la encuesta se tomó la agregación utilizada por el INDEC. A continuación se muestra la cantidad de encuestas respondidas por nivel educativo según esta agregación:

	Cantidad de encuestas respondidas por nivel educativo			
	Total	Nivel Primario	Nivel secundario	Otros
Región de Cuyo: San Juan, San Luis y Mendoza	101	83	25	18
Región NEA: Chaco, Corrientes, Formosa y Misiones	141	99	45	42
Región NOA: Catamarca, Jujuy, La Rioja, Salta, Santiago del Estero y Tucumán	161	130	62	31
Región Pampeana: Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, La Pampa y Santa Fe	554	394	112	160
Región Patagónica: Chubut, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y Tierra del Fuego	76	61	26	15
Total país	1033	767	270	266

Análisis sobre la distribución de recursos educativos en el ámbito rural

El universo de análisis está constituido por los directivos de los establecimientos educativos que participaron en la **Encuesta sobre Educación y Desarrollo Comunitario Rural**. El análisis sobre la distribución de recursos educativos comprende a los establecimientos educativos que impartían educación común del ámbito rural de nivel primario y de nivel secundario. Para el procesamiento se tomó una encuesta por directivo de cada establecimiento. La unidad de análisis es el establecimiento educativo de los niveles primario y secundario.

El índice de nivel socioeconómico

El índice de nivel socioeconómico de los alumnos se construyó en base a respuestas de los directivos sobre la percepción que tienen sobre diversos aspectos de las condiciones de vida de sus alumnos. El indicador está basado en la medición de distintos indicadores relativos a las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) de los hogares¹⁶. Sin embargo, las distintas variables no se utilizaron como línea de corte entre pobres y no pobres, sino que se construyó un indicador agregado que incluye otros elementos que se consideran clave para captar el aspecto multidimensional de la pobreza. Para esto se tomó como referencia el enfoque multidimensional de la pobreza desarrollado por la Iniciativa sobre Pobreza y Desarrollo Humano de la Universidad de Oxford (*Oxford Poverty & Human Development Initiative*)¹⁷.

Se utilizaron tres indicadores para su construcción. Los dos primeros refieren a situaciones de privación estructurales, es decir que miden el acceso a servicios básicos relacionados con el acceso a agua potable, la salud, condiciones sanitarias y el nivel educativo de los padres; mientras que el tercer indicador (posesión de bienes durables) es una forma de aproximarse a la capacidad de consumo de los hogares, y por lo tanto a sus ingresos monetarios. De este modo, los tres indicadores permiten cubrir cinco dimensiones clave sobre las condiciones de vida de la población rural.

En todos los casos los indicadores se transformaron para que asumieran valores entre 0 y 1, de modo que 1 indicara la mejor situación socioeconómica y 0 la mayor vulnerabilidad. A continuación se explicita como se trabajó cada uno de ellos.

1) Accesos a servicios básicos

Este indicador está compuesto por otros tres que mantienen una ponderación igual.

1.1) Acceso a agua potable

Surge de una pregunta sobre la estimación que el director hace sobre la cantidad de alumnos que tienen accesos a agua potable. Las opciones para responder eran Todos, la Mayoría (entre 70 y 100%), la mitad (entre 30 y 70%), Pocos (entre 1% y 30%) y Ninguno.

Se asignó a esta variable el valor 1 en el caso que la respuesta sea Todos, 0,75 para la mayoría, 0,5 para la mitad, 0,25 para pocos y 0 para ninguno.

¹⁶ Este indicador ha sido definido por el INDEC para el estudio de la pobreza en Argentina. Ver INDEC. "La Pobreza en Argentina". Buenos Aires, 1985.

¹⁷ <http://www.ophi.org.uk/policy/multidimensional-poverty-index/>.

1.2) Condiciones sanitarias del hogar:

Se indagó si los alumnos tienen accesos a baño con inodoro con descarga de agua en la casa. Las opciones para responder y el criterio para la construcción del índice fueron los mismos que para el acceso a agua potable:

Las opciones para responder eran Todos, la Mayoría (entre 70 y 100%), la mitad (entre 30 y 70%), Pocos (entre 1% y 30%) y Ninguno.

Se asignó a esta variable el valor 1 en el caso que la respuesta sea Todos, 0,75 para la mayoría, 0,5 para la mitad, 0,25 para pocos y 0 para ninguno.

1.3) Cobertura médica

Surge de una pregunta sobre la estimación que el director hace sobre el porcentaje de alumnos que tiene acceso a servicios de plan de salud privado, mutual u otra social. Las opciones de respuesta eran Cercano a 0, Menor al 25%, Entre el 25% y el 50% y Mayor al 50%.

De este modo se asignó 0,80 a los establecimiento con respuesta mayor al 50%, 0,5 a los que respondieron entre 25% y el 50%, 0,25 a los que respondieron menor al 25% y 0 a los que respondieron cercano a cero.

2) Educación de los padres:

Este índice se construyó en base a la respuesta del directivo sobre el nivel educativo alcanzado por los padres que asisten a su escuela. En esta pregunta, se ordenan todas las categorías sobre nivel educativo y el director debía asignar qué porcentaje de la matrícula se encontraba en cada una de las categorías.

Se consideró:

Ed1 Analfabeto o primaria incompleta

Ed2 Primaria completa

Ed3 Secundaria incompleta

Ed4 Secundaria completa

Ed5 Estudios terciarios o universitarios

Luego se calculó el índice del nivel educativo de los padres (I_{ed}) por medio de la siguiente fórmula:

$$I_{ed} = Ed2 * 0.25 + Ed3 * 0.5 + Ed4 * 0.75 + Ed5$$

3) Posesión de bienes en el hogar:

Se indagó sobre el acceso de los alumnos a un conjunto de bienes. En cada una de las opciones los directores debían estimar si consideraba que tenía accesos a estos bienes Todos, la Mayoría (entre 70 y 100%), la mitad (entre 30 y 70%), Pocos (entre 1% y 30%) y Ninguno. Se asignó

a esta variable el valor 1 en el caso que la respuesta sea Todos, 0,75 para la mayoría, 0,5 para la mitad, 0,25 para pocos y 0 para ninguno.

Los bienes contemplados fueron: calefón/termo tanque, heladera, cocina a gas, lavarropas y TV color, heladera, ventilador, video casetera, computadora, equipo de música, automóvil, teléfono y TV por cable, estufa a gas, celular, Direct TV microondas, secarropa, internet, video filmadora y aire acondicionado.

Los recursos del sistema educativo

Se consideraron los siguientes indicadores relativos a los recursos del sistema educativo:

Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación	Computadoras por alumno	División simple sobre la cantidad de computadoras para uso pedagógico y la cantidad de alumnos.
	Computadoras de uso administrativo	Se asignó el valor 1 para las escuelas que contaban con al menos una computadora de uso administrativo y 0 para las que no tenían ninguna.
	Computadoras para docentes	Se asignó el valor 1 a la categoría a las escuelas que tenían acceso y 0 a las que no.
	Internet	
	Capacitación a docentes en informática	
	Clases de computación	
Espacios escolares	Espacios diferenciados	Construcción de un índice ponderado que contempla la disponibilidad de Laboratorio, Sala de Computación, Dirección, Patio y Salón de Usos Múltiples. El indicador alcanza un valor de 0 a 1 y cada uno de los espacios tiene una ponderación de 0,20 en el indicador.
	Comedor	Se asignó el valor 1 a la categoría a las escuelas que tenían acceso y 0 a las que no.
	Biblioteca	
Recursos materiales y didácticos	Recursos materiales	Construcción de un índice ponderado que contempla la disponibilidad recursos materiales: televisión, video, cable, radio, CD, DVD, sistema multimedia, impresora, scanner y cañón. El indicador alcanza un valor de 0 a 1 y cada uno de los espacios tiene una ponderación de 0,10 en el indicador.
	Recursos didácticos	Construcción de un índice ponderado que contempla la disponibilidad recursos didácticos: manuales, libros para docentes, útiles de geometría y videos educativos. El indicador alcanza un valor de 0 a 1 y cada uno de los espacios tiene una ponderación de 0,25 en el indicador.
Oferta pedagógica - Materias especiales	Inglés	Se asignó el valor 1 a la categoría a las escuelas que tenían acceso a esta oferta pedagógica y 0 a las que no.
	Educación física	
	Música	
	Educación artística	Se asignó el valor 1 a la categoría a las escuelas que tenían acceso a esta oferta de clases de Danzas, Teatro o Artes Visuales y 0 a las que no ofrecían ninguna de estas materias.

Características directivos	Edad	Edad del director
	Sexo	asume el valor 1 para la categoría "masculino" y 0 para "femenino"
	Exclusividad como director	Se asignó el valor 1 a la categoría a las escuelas con directores que trabajaban exclusivamente en esa función y 0 a las que no.
	Nivel educativo	Se asignó el valor 1 a los directores que cuentan con estudios de posgrado, 0,7 a los que tienen estudios universitarios, 0,5 a los que tienen estudios terciarios y 0 a los que alcanzaron el Nivel Secundario.
	Antigüedad cargo directivo	Años de antigüedad cargo directivo
	Antigüedad en el establecimiento	Años de antigüedad trabajando como directivo en el establecimiento
Tiempo escolar y docentes por alumno	Extensión de la jornada escolar	Se asignó el valor 1 a la categoría "jornada completa", 0,5 a "jornada extendida" y 0 a la "jornada simple".
	Tiempo efectivo de clase	Se multiplicó la cantidad de bloques de clases por los minutos de cada bloque.
	Días de clase	Se construyó un indicador que tomó el valor 6 en escuelas con más de 190 días de clase, 5 entre 180 y 190 días, 4 entre 170 y 180, 3 entre 160 y 170, 2 entre 150 y 160 y 1 menos de 150 días.
	Docentes por alumno	División de la cantidad de docentes sobre la cantidad de alumno
Servicios alimentarios	Copa de Leche	Se asignó el valor 1 a la categoría a las escuelas que tenían acceso a este servicio y 0 a las que no.
	Almuerzo	
	Refrigerio	

Fuente: CIPPEC.

Anexo 2. Principales fuentes de información estadística en el ámbito rural

Un aspecto clave para definir cualquier política de redistribución de recursos educativos es contar con información sobre el nivel socioeconómico de la población beneficiaria y sobre los recursos con los que cuentan las escuelas. Es importante, por tanto, mencionar exhaustivamente estas fuentes y cuál es la disponibilidad de esta información.

En el ámbito rural existe una seria carencia de información, principalmente en relación a variables que refieren a las condiciones de vida y nivel socioeconómico de la población. Esto se debe a que muchos de los principales instrumentos de recolección de datos no se aplican en áreas rurales debido al alto costo de implementación.

Este es el caso de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), el principal instrumento de recolección periódica y sistemática de información relativa a los ingresos, servicios básicos y una serie de variables relacionadas con las condiciones de vida de la población. Este relevamiento se aplica sólo en grandes aglomerados urbanos de más de 100 mil habitantes, y excluye a pequeñas áreas urbanas y áreas rurales. Los datos de la encuesta conforman la fuente primaria de información relativa a ingresos, empleo y servicios básicos, y representa una herramienta de gran valor para el diagnóstico y la elaboración de políticas públicas. Las bases de datos de la EPH son de acceso público, por lo que cualquier jurisdicción local y organismo público o no gubernamental puede hacer uso de la información.

Luego, el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas es la fuente alternativa de información sobre las condiciones de vida de la población en las áreas urbanas y rurales. Sin embargo, este relevamiento se implementa cada diez años y no permite contar con un flujo de información actualizada para definir políticas de redistribución de recursos educativos.

Por último, se han tomado iniciativas para relevar la situación social en áreas rurales por parte de diferentes instituciones y organismos, como el Banco Mundial o encuestas de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca y Alimentación o encuestas no periódicas del INDEC, pero en todos los casos se trata de experiencias aisladas (Tornarolli, 2007).

Por otro lado, el Ministerio de Educación Nacional ha recogido información relativa a las condiciones de vida de los alumnos a partir de los Operativos Nacionales de Evaluación (ONE). Este operativo comenzó implementándose exclusivamente en el ámbito urbano y a partir del año 2007 se extendió al ámbito rural para el nivel primario. Incluye cuestionarios a directivos, docentes y alumnos, y este último, contiene encuestas relacionadas a condiciones de vida. Las bases de datos de este relevamiento no se encuentran disponibles en las páginas web del Ministerio y para tener acceso a ellas es preciso hacer un pedido formal y tener la aprobación oficial.

Con respecto a la información referida a los recursos educativos en las escuelas, buena parte de la información surge de los Relevamientos Anuales. Esta es la principal fuente de información del sistema, que permite relevar información sobre la población escolar, los recursos educativos y la eficiencia interna del sistema. Son operativos censales completados por los directivos de las escuelas que cubren más del 98% de la matrícula y alcanzan áreas rurales y urbanas.

Adicionalmente, con el fin de indagar en mayor profundidad sobre la situación del sistema educativo rural, se implementa el Relevamiento de Escuelas Rurales entre los años 2006 y 2009. Consiste en encuestas a directivos, docentes y alumnos, y entre otros temas indaga sobre cuestiones relativas a la disponibilidad y condiciones de la infraestructura, servicios, equipamiento y recursos,

oferta pedagógica, diversidad cultural, integración de las nuevas tecnologías y procesos de enseñanza-aprendizaje. En la actualidad no hay disponible ninguna publicación con los resultados del relevamiento y sólo se puede acceder a las bases de datos haciendo un pedido especial al Ministerio de Educación Nacional.

Anexo 3. Resultados de la Encuesta sobre Educación y Desarrollo Rural

Tabla A3. 1. Computadoras por alumno

Nivel	TOTAL PAÍS	Región				
		PAMPEANA	NOA	NEA	CUYO	PATAGONIA
Primario	0,13	0,16	0,07	0,03	0,18	0,18
Secundario	0,15	0,17	0,13	0,07	0,35	0,12

Tabla A3. 2. Computadoras de uso administrativo (%)

Nivel	Tienen computadora	TOTAL PAÍS	Región				
			PAMPEANA	NOA	NEA	CUYO	PATAGONIA
Primario	Sí	63%	59%	58%	62%	88%	81%
	No	37%	41%	42%	38%	13%	19%
Secundario	Sí	85%	93%	66%	75%	93%	100%
	No	15%	7%	34%	25%	7%	0%

Tabla A3. 3. Escuelas que cuentan con conexión a Internet (%)

Nivel	TOTAL PAÍS	Región				
		PAMPEANA	NOA	NEA	CUYO	PATAGONIA
Primario	43%	52%	27%	6%	59%	56%
Secundario	65%	86%	34%	32%	68%	94%

Tabla A3. 4. Escuelas donde los docentes han recibido capacitación en informática educativa (%)

Nivel	TOTAL PAÍS	Región				
		PAMPEANA	NOA	NEA	CUYO	PATAGONIA
Primario	23%	22%	22%	20%	30%	23%
Secundario	29%	31%	21%	22%	40%	35%

Tabla A3. 5. Escuelas que dictan clases de computación a los alumnos (%)

Nivel	TOTAL PAÍS	Región				
		PAMPEANA	NOA	NEA	CUYO	PATAGONIA
Primario	25%	24%	12%	31%	48%	20%
Secundario	51%	61%	35%	55%	38%	50%

Tabla A3. 6. Índice de espacios diferenciados (%)

Nivel	INDICE	TOTAL PAÍS	Región				
			PAMPEANA	NOA	NEA	CUYO	PATAGONIA
Primario	0	27%	33%	20%	34%	14%	9%
	0,2	38%	36%	40%	43%	27%	54%
	0,4	24%	21%	28%	17%	36%	25%
	0,6	10%	8%	9%	5%	21%	12%
	0,8	2%	2%	2%	1%	1%	0%
	1	0%	1%	0%	0%	1%	0%
Secundario	0	16%	11%	26%	23%	13%	0%
	0,2	27%	19%	31%	37%	17%	43%
	0,4	21%	24%	16%	26%	13%	17%
	0,6	21%	26%	17%	9%	43%	13%
	0,8	13%	19%	9%	5%	9%	22%
	1	2%	2%	2%	0%	4%	4%

Tabla A3. 7. Establecimientos que cuentan con comedor escolar (%)

Nivel	Comedor	TOTAL PAÍS	Región				
			PAMPEANA	NOA	NEA	CUYO	PATAGONIA
Primario	Sí	34,8%	41,5%	37,4%	37,3%	59,0%	38,5%
	No	65,2%	58,5%	62,6%	62,7%	41,0%	61,5%
Secundario	Sí	53,6%	32,3%	26,7%	40,0%	34,6%	41,1%
	No	46,4%	67,7%	73,3%	60,0%	65,4%	58,9%

Tabla A3. 8. Establecimientos que cuentan con biblioteca (%)

Nivel	Biblioteca	TOTAL PAÍS	Región				
			PAMPEANA	NOA	NEA	CUYO	PATAGONIA
Primario	Sí	23,1%	36,9%	42,4%	30,1%	41,0%	30,1%
	No	76,9%	63,1%	57,6%	69,9%	59,0%	69,9%
Secundario	Sí	50,9%	48,4%	44,4%	44,0%	42,3%	47,8%
	No	49,1%	51,6%	55,6%	56,0%	57,7%	52,2%

Tabla A3. 9. Índice de recursos materiales (%)

Nivel	INDICE	TOTAL PAÍS	Región				
			PAMPEANA	NOA	NEA	CUYO	PATAGONIA
Primario	0	2%	1%	2%	3%	3%	0%
	0,1	5%	6%	5%	0%	9%	2%
	0,2	9%	9%	10%	13%	12%	4%
	0,3	17%	16%	18%	31%	10%	7%
	0,4	16%	17%	24%	12%	12%	7%
	0,5	19%	19%	20%	18%	17%	16%
	0,6	17%	17%	12%	12%	24%	28%
	0,7	9%	9%	6%	7%	6%	21%
	0,8	4%	3%	2%	2%	8%	12%
	0,9	1%	2%	1%	1%	0%	0%
Secundario	1	1%	1%	0%	1%	0%	4%
	0	2%	0%	2%	7%	0%	0%
	0,1	1%	0%	0%	7%	0%	0%
	0,2	5%	1%	3%	14%	13%	0%
	0,3	10%	6%	22%	9%	8%	0%
	0,4	13%	15%	14%	16%	8%	4%
	0,5	15%	16%	14%	16%	13%	9%
	0,6	23%	19%	24%	16%	33%	35%
	0,7	15%	21%	12%	7%	8%	17%
	0,8	9%	10%	7%	0%	13%	22%
0,9	6%	8%	3%	5%	4%	9%	
1	2%	4%	0%	2%	0%	4%	

Tabla A3. 10. Índice de recursos didácticos (%)

Nivel	INDICE	TOTAL PAÍS	Región				
			PAMPEANA	NOA	NEA	CUYO	PATAGONIA
Primario	0	3%	3%	2%	5%	3%	4%
	0,25	15%	18%	13%	12%	13%	11%
	0,5	19%	20%	19%	28%	14%	4%
	0,75	33%	29%	41%	34%	36%	35%
	1	30%	31%	26%	21%	35%	47%
Secundario	0	6%	6%	3%	9%	4%	9%
	0,25	10%	4%	14%	19%	17%	4%
	0,5	13%	13%	15%	16%	13%	0%
	0,75	32%	38%	29%	30%	33%	22%
	1	39%	39%	39%	26%	33%	65%

Tabla A3. 11. Asignaturas complementarias ofrecidas en la escuela (respuesta múltiple) (%)

Nivel	Asignatura	TOTAL PAÍS	Región				
			PAMPEANA	NOA	NEA	CUYO	PATAGONIA
Primario	Educación Física	83%	85%	81%	77%	80%	93%
	Música	56%	52%	61%	39%	68%	74%
	Inglés	53%	60%	56%	27%	59%	35%
	Educación Artística	45%	45%	43%	34%	64%	44%
Secundario	Educación Física	83%	83%	79%	89%	71%	92%
	Inglés	76%	80%	72%	70%	75%	79%
	Música	57%	61%	47%	55%	58%	67%
	Educación Artística	57%	63%	47%	48%	67%	63%

Tabla A3. 12. Edad promedio de los directivos (en promedio)

Nivel	TOTAL PAÍS	Región				
		PAMPEANA	NOA	NEA	CUYO	PATAGONIA
Primaria	46	44	49	46	50	46
Secundaria	47	46	51	42	49	45

Tabla A3. 13. Directivos según sexo (%)

Nivel	Sexo	TOTAL PAÍS	Región				
			PAMPEANA	NOA	NEA	CUYO	PATAGONIA
Primaria	Mujer	85%	95%	73%	68%	80%	79%
	Hombre	15%	5%	27%	32%	20%	21%
Secundaria	Mujer	67%	71%	66%	56%	76%	65%
	Hombre	33%	29%	34%	44%	24%	35%

Tabla A3. 14. Máximo nivel de estudios completado por los directivos (%)

Nivel	Nivel	TOTAL PAÍS	Región				
			PAMPEANA	NOA	NEA	CUYO	PATAGONIA
Primaria	Secundario	6%	6%	2%	5%	9%	13%
	Terciario	74%	75%	71%	83%	65%	68%
	Universitario	14%	12%	21%	9%	17%	13%
	Posgrado	5%	5%	4%	3%	7%	4%
	Ns-Nc	2%	2%	2%	0%	2%	1%
Secundaria	Secundario	9%	5%	3%	9%	8%	35%
	Terciario	56%	50%	60%	76%	56%	38%
	Universitario	27%	33%	34%	11%	28%	15%
	Posgrado	8%	11%	3%	4%	8%	12%
	Ns-Nc	0%	1%	0%	0%	0%	0%

Tabla A3. 15. Años de antigüedad en cargos directivos (en promedio)

Nivel	TOTAL PAÍS	Región				
		PAMPEANA	NOA	NEA	CUYO	PATAGONIA
Primaria	17	16	23	17	18	11
Secundaria	15	19	15	11	13	10

Tabla A3. 16. Años de antigüedad de los directivos en el establecimiento (en promedio)

Nivel	TOTAL PAÍS	Región				
		PAMPEANA	NOA	NEA	CUYO	PATAGONIA
Primaria	13	12	19	10	11	10
Secundaria	14	18	15	13	9	7

Tabla A3. 17. Director exclusivamente (%)

Nivel	TOTAL PAÍS	Región				
		PAMPEANA	NOA	NEA	CUYO	PATAGONIA
Primaria	44%	34%	57%	43%	55%	62%
Secundaria	54%	44%	63%	47%	72%	73%

Tabla A3. 18. Extensión de la jornada escolar (%)

Nivel	Extensión de la jornada	TOTAL PAÍS	Región				
			PAMPEANA	NOA	NEA	CUYO	PATAGONIA
Primario	Simple (4 horas diarias)	74%	83%	69%	76%	45%	57%
	Extendida (6 horas diarias)	5%	4%	4%	5%	17%	5%
	Completa (8 horas diarias)	18%	10%	25%	14%	34%	34%
	Ns-Nc	3%	3%	2%	5%	5%	3%
Secundario	Simple (4 horas diarias)	38%	31%	55%	40%	32%	27%
	Extendida (6 horas diarias)	22%	28%	15%	24%	24%	12%
	Completa (8 horas diarias)	34%	32%	27%	33%	44%	54%
	Ns-Nc	6%	9%	3%	2%	0%	8%

Tabla A3. 19. Tiempo efectivo de clases en el establecimiento (%)

Nivel	Tiempo efectivo de clases	TOTAL PAÍS	Región				
			PAMPEANA	NOA	NEA	CUYO	PATAGONIA
Primario	Menos de 2 horas	2%	2%	1%	5%	2%	4%
	Entre 2 y 3 horas	19%	21%	19%	17%	11%	18%
	Entre 3 y 4 horas	56%	63%	51%	56%	37%	48%
	Entre 4 y 5 horas	4%	3%	4%	7%	8%	4%
	Entre 5 y 6 horas	12%	7%	16%	10%	21%	24%
	Entre 6 y 7 horas	3%	2%	5%	0%	13%	2%
	Entre 7 y 8 horas	2%	2%	4%	2%	5%	0%
	Más de 8 horas	1%	1%	0%	2%	5%	0%
Secundario	Menos de 2 horas	0%	1%	0%	0%	0%	0%
	Entre 2 y 3 horas	8%	4%	10%	8%	13%	14%
	Entre 3 y 4 horas	29%	21%	44%	32%	33%	18%
	Entre 4 y 5 horas	14%	11%	13%	26%	8%	14%
	Entre 5 y 6 horas	25%	33%	17%	21%	13%	27%
	Entre 6 y 7 horas	7%	11%	4%	0%	4%	14%
	Entre 7 y 8 horas	11%	14%	12%	5%	17%	5%
	Más de 8 horas	5%	4%	0%	8%	13%	9%

Tabla A3. 20. Cantidad de días de clase efectivos en 2010 (en promedio)

Nivel	TOTAL PAÍS	Región				
		PAMPEANA	NOA	NEA	CUYO	PATAGONIA
Primario	175	176	175	171	176	174
Secundario	173	171	174	172	179	172

Tabla A3. 21. Servicios alimentarios (%)

Nivel	Servicio de alimentación	TOTAL PAÍS	Región				
			PAMPEANA	NOA	NEA	CUYO	PATAGONIA
Primario	Copa de leche	72%	81%	56%	62%	70%	70%
	Almuerzo	49%	32%	78%	69%	46%	70%
	Refrigerio	19%	10%	17%	37%	22%	48%
	Ninguno	5%	9%	0%	0%	1%	2%
Secundario	Copa de leche	53%	55%	42%	42%	72%	65%
	Almuerzo	48%	51%	53%	29%	44%	58%
	Refrigerio	24%	23%	15%	24%	36%	42%
	Ninguno	16%	17%	19%	24%	4%	4%

Anexo 4. Correlaciones entre la oferta de recursos educativos y el nivel socioeconómico de los alumnos por región

Tabla A4.1. Correlaciones entre la oferta de recursos educativos y el nivel socioeconómico. Región pampeana

PRIMARIA		SECUNDARIA	
Indicador	Coef. de Correlación	Indicador	Coef. de Correlación
Recursos materiales	0,30	Espacios diferenciados	0,43
Espacios diferenciados	0,20	Tiempo de clase efectivo	0,35
Recursos didácticos	0,18	Biblioteca	0,34
Edad	0,12	Extensión de la jornada	0,31
Tiempo de clase efectivo	0,12	Recursos didácticos	0,31
Computadora uso admin.	0,12	Recursos materiales	0,28
Extensión de la jornada	0,12	Antig. en el establecimiento	0,27
Director exclusivamente	0,12	Antigüedad cargo directivo	0,20
Docentes por alumno	0,11	Sexo	0,19
Clases de computación	0,10	Computadoras por alumno	0,18
Refrigerio	0,10	Cap. docentes en informática	0,18
Inglés	0,10	Días de clase	0,17
Biblioteca	0,10	Clases de computación	0,14
Computadoras por alumno	0,10	Edad	0,11
Educación física	0,06	Nivel educativo	0,10
Educación artística	0,05	Internet	0,08
Internet	0,05	Música	0,03
Cap. docentes en informática	0,05	Refrigerio	0,01
Antig. en el establecimiento	0,04	Comedor	-0,02
Antigüedad cargo directivo	0,01	Educación artística	-0,06
Nivel educativo	0,01	Computadora uso admin.	-0,08
Sexo	-0,04	Educación física	-0,14
Música	-0,05	Inglés	-0,15
Comedor	-0,07	Almuerzo	-0,15
Días de clase	-0,07	Director exclusivamente	-0,25
Almuerzo	-0,10	Docentes por alumno	-0,26
Copa de Leche	-0,14	Copa de Leche	-0,43

Tabla A4.2. Correlaciones entre la oferta de recursos educativos y el nivel socioeconómico. NOA

PRIMARIA		SECUNDARIA	
Indicador	Coef. de Correlación	Indicador	Coef. de Correlación
Director exclusivamente	0,42	Director exclusivamente	0,38
Computadoras por alumno	0,31	Edad	0,37
Edad	0,29	Educación física	0,29
Espacios diferenciados	0,28	Nivel educativo	0,26
Internet	0,26	Antigüedad cargo directivo	0,12
Música	0,25	Antig. en el establecimiento	0,11
Cap. docentes en informática	0,25	Educación artística	0,08
Computadora uso admin.	0,22	Clases de computación	0,05
Extensión de la jornada	0,15	Recursos didácticos	0,05
Educación artística	0,14	Cap. docentes en informática	0,03
Educación física	0,14	Biblioteca	0,03
Tiempo de clase efectivo	0,14	Comedor	0,01
Biblioteca	0,09	Espacios diferenciados	-0,04
Inglés	0,06	Refrigerio	-0,04
Recursos materiales	0,05	Computadoras por alumno	-0,04
Nivel educativo	0,04	Inglés	-0,05
Recursos didácticos	0,02	Docentes por alumno	-0,05
Docentes por alumno	0,01	Internet	-0,09
Clases de computación	0,00	Música	-0,10
Copa de Leche	-0,03	Extensión de la jornada	-0,12
Refrigerio	-0,09	Computadora uso admin.	-0,13
Días de clase	-0,09	Sexo	-0,13
Antigüedad cargo directivo	-0,14	Recursos materiales	-0,14
Comedor	-0,15	Tiempo de clase efectivo	-0,19
Antig. en el establecimiento	-0,17	Copa de Leche	-0,23
Sexo	-0,25	Días de clase	-0,26
Almuerzo	-0,28	Almuerzo	-0,54

Tabla A4.3. Correlaciones entre la oferta de recursos educativos y el nivel socioeconómico. NEA

PRIMARIA		SECUNDARIA	
Indicador	Coef. de Correlación	Indicador	Coef. de Correlación
Espacios diferenciados	0,43	Internet	0,62
Biblioteca	0,37	Espacios diferenciados	0,56
Inglés	0,33	Antigüedad cargo directivo	0,51
Clases de computación	0,32	Antig. en el establecimiento	0,50
Antig. en el establecimiento	0,27	Educación física	0,46
Docentes por alumno	0,27	Biblioteca	0,43
Antigüedad cargo directivo	0,23	Música	0,37
Recursos materiales	0,21	Recursos didácticos	0,34
Copa de Leche	0,18	Computadoras por alumno	0,33
Educación física	0,17	Edad	0,27
Computadoras por alumno	0,15	Educación artística	0,26
Música	0,14	Nivel educativo	0,20
Educación artística	0,14	Tiempo de clase efectivo	0,19
Computadora uso admin.	0,13	Clases de computación	0,17
Recursos didácticos	0,13	Recursos materiales	0,14
Cap. docentes en informática	0,11	Extensión de la jornada	0,12
Edad	0,10	Días de clase	0,04
Días de clase	0,06	Computadora uso admin.	0,03
Internet	0,05	Copa de Leche	0,01
Nivel educativo	0,01	Comedor	-0,01
Director exclusivamente	-0,04	Cap. docentes en informática	-0,04
Comedor	-0,04	Docentes por alumno	-0,08
Extensión de la jornada	-0,05	Inglés	-0,10
Sexo	-0,14	Refrigerio	-0,18
Tiempo de clase efectivo	-0,15	Almuerzo	-0,22
Refrigerio	-0,31	Director exclusivamente	-0,24
Almuerzo	-0,42	Sexo	-0,44

Tabla A4.4. Correlaciones entre la oferta de recursos educativos y el nivel socioeconómico. Cuyo

PRIMARIA		SECUNDARIA	
Indicador	Coef. de Correlación	Indicador	Coef. de Correlación
Tiempo de clase efectivo	0,47	Espacios diferenciados	0,71
Espacios diferenciados	0,37	Biblioteca	0,64
Edad	0,36	Edad	0,43
Director exclusivamente	0,27	Tiempo de clase efectivo	0,34
Computadora uso admin.	0,20	Computadora uso admin.	0,29
Recursos didácticos	0,12	Clases de computación	0,24
Educación física	0,10	Director exclusivamente	0,21
Biblioteca	0,09	Antig. en el establecimiento	0,16
Música	0,06	Computadoras por alumno	0,16
Antig. en el establecimiento	0,06	Música	0,11
Recursos materiales	0,02	Comedor	0,08
Comedor	0,01	Internet	0,01
Clases de computación	0,01	Educación artística	-0,01
Antigüedad cargo directivo	-0,01	Recursos didácticos	-0,02
Nivel educativo	-0,03	Cap. docentes en informática	-0,04
Cap. docentes en informática	-0,04	Refrigerio	-0,06
Almuerzo	-0,04	Extensión de la jornada	-0,06
Sexo	-0,07	Recursos materiales	-0,07
Refrigerio	-0,07	Sexo	-0,09
Computadoras por alumno	-0,08	Docentes por alumno	-0,09
Docentes por alumno	-0,08	Antigüedad cargo directivo	-0,12
Educación artística	-0,09	Nivel educativo	-0,12
Extensión de la jornada	-0,11	Almuerzo	-0,15
Internet	-0,17	Inglés	-0,23
Inglés	-0,18	Educación física	-0,28
Días de clase	-0,24	Días de clase	-0,32
Copa de Leche	-0,39	Copa de Leche	-0,56

Tabla A4.5. Correlaciones entre la oferta de recursos educativos y el nivel socioeconómico. Región patagónica

PRIMARIA		SECUNDARIA	
Indicador	Coef. de Correlación	Indicador	Coef. de Correlación
Espacios diferenciados	0,45	Nivel educativo	0,71
Recursos materiales	0,42	Clases de computación	0,59
Inglés	0,41	Capacitación a docentes en	0,55
Extensión de la jornada	0,39	Música	0,43
Música	0,38	Edad	0,39
Computadora uso admin.	0,36	Copa de Leche	0,37
Internet	0,33	Espacios diferenciados	0,34
Recursos didácticos	0,32	Antig. en el establecimiento	0,34
Clases de computación	0,26	Inglés	0,31
Educación artística	0,26	Educación artística	0,25
Refrigerio	0,23	Antigüedad cargo directivo	0,21
Capacitación a docentes en	0,22	Extensión de la jornada	0,17
Tiempo de clase efectivo	0,18	Comedor	0,17
Educación física	0,17	Refrigerio	0,13
Antigüedad cargo directivo	0,10	Almuerzo	0,10
Biblioteca	0,08	Educación física	0,05
Edad	0,00	Sexo	0,04
Nivel educativo	-0,01	Días de clase	-0,08
Antig. en el establecimiento	-0,01	Tiempo de clase efectivo	-0,13
Director exclusivamente	-0,02	Biblioteca	-0,16
Sexo	-0,02	Recursos didácticos	-0,21
Días de clase	-0,09	Docentes por alumno	-0,24
Copa de Leche	-0,12	Director exclusivamente	-0,33
Computadoras por alumno	-0,23	Computadoras por alumno	-0,39
Almuerzo	-0,23	Recursos materiales	-0,40
Docentes por alumno	-0,35		
Comedor	-0,36		

Bibliografía

- Bezem, P. (2012). Equidad en la distribución social de la oferta de educación pública en la Argentina. *Documento de Trabajo N° 91*. Buenos Aires: CIPPEC.
- Caputo, L. (2002). *Informe de situación. Juventud rural argentina 2000*. Buenos Aires: Dirección Nacional de Juventud.
- Demombynes, G., y Verner, D. (2010). *The invisible poor. A portrait of rural poverty in Argentina*. Washington D.C.: World Bank Publications.
- DiNIECE. (2007). *Acceso universal a la alfabetización digital. Políticas, desafíos y problemas en el contexto argentino*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.
- DiNIECE. (2009). *La educación secundaria rural en la actualidad*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.
- DiNIECE. (2010). *Una mirada sobre la escuela III*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.
- Galarza, D. (2006). Las políticas de integración de las TIC en los sistemas educativos. In M. Palamidessi (Ed.), *La escuela en la sociedad de redes. Una introducción a las tecnologías de la información y comunicación en educación*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Kessler, G. (2007). *Juventud rural en América Latina*. Buenos Aires: IPE-UNESCO.
- Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. (2007). *Ejemplos para pensar la enseñanza en plurigrado en las escuelas rurales*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.
- Palamidessi, M. (2003). *Escuelas de alternancia. Estado de situación*. Buenos Aires: IPE-UNESCO.
- Palamidessi, M. (2007). La oferta de educación secundaria para adolescentes y jóvenes en contexto rural en el NEA y NOA. En R. Bruniard (Ed.), *Educación, desarrollo rural y juventud*. Buenos Aires: IPE-UNESCO, Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos y Federación Internacional de Desarrollo Agrícola.
- Rivas, A., Bezem, P., y Vera, A. (2010). *Radiografía de la educación argentina*. Buenos Aires: CIPPEC, Fundación Arcor y Fundación Noble.
- Rivas, A., Veleza, C., Mezzadra, F., Llinás, P., y Luci, F. (2004). *Los Estados provinciales frente a las brechas socio-educativas. Una sociología política de las desigualdades educativas en las provincias argentinas*. Buenos Aires: CIPPEC y PREAL.
- Rivas, A., Veleza, C., y Vera, A. (junio de 2009). Mayor justicia en la oferta educativa. *Documento de Políticas Públicas/Recomendación N° 64*. Buenos Aires: CIPPEC.
- Steinberg, C., Cetrángolo, O., y Gatto, F. (2011). *Desigualdades territoriales en la Argentina. Insumos para el planeamiento estratégico del sector educativo*. Santiago de Chile: CEPAL y UPEA.
- Tapia, M. R., y Kelly, V. (2005). *Difusión y uso de tecnologías de la información y la comunicación. La potencialidad de las TIC para el desarrollo local y la juventud rural*. Buenos Aires: mimeo.
- Tornarolli, L. (2007). *Metodología para el análisis de la pobreza rural*. Buenos Aires: CEDLAS.

Acerca del autor

Pablo Bezem: coordinador de proyectos del Programa de Educación de CIPPEC. Licenciado en Economía, Universidad de Buenos Aires (UBA). Candidato a Magíster en Relaciones Económicas Internacionales (UBA). Estudios de posgrado en Planificación y Formulación de Políticas Educativas en el IIPE-UNESCO. Se desempeñó como docente de Macroeconomía y Política Económica, Universidad de Buenos Aires. Trabajó en la Subsecretaría de Finanzas del Ministerio de Economía de la Nación y fue investigador en el Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

Este documento fue elaborado en el marco del proyecto “Fortalecimiento de las prácticas basadas en evidencia de las Organizaciones de la Sociedad Civil”, dirigido por Axel Rivas.

El **Programa de Educación de CIPPEC** trabaja para fortalecer al Estado nacional y a los Estados provinciales en su relación con la sociedad civil y en sus capacidades institucionales para desarrollar políticas educativas que mejoren la equidad y la calidad, haciendo de la educación un medio fundamental de transformación social.

Para citar este documento: Bezem, P. (julio de 2012). Distribución social de la oferta educativa en contextos rurales en la Argentina. *Documento de Trabajo N°92*. Buenos Aires: CIPPEC.

Las publicaciones de CIPPEC son gratuitas y se pueden descargar en www.cippec.org.

CIPPEC alienta el uso y divulgación de sus producciones sin fines comerciales.

La opinión de los autores no refleja necesariamente la posición institucional de CIPPEC en el tema analizado.

Este trabajo se realizó gracias al apoyo brindado por Open Society Foundations.

DOCUMENTOS DE TRABAJO

Con los **Documentos de Trabajo**, CIPPEC acerca a expertos, funcionarios, legisladores, periodistas, miembros de organizaciones de la sociedad civil y a la ciudadanía en general investigaciones propias sobre una o varias temáticas específicas de política pública.

Estas piezas de investigación aplicada buscan convertirse en una herramienta capaz de acortar la brecha entre la producción académica y las decisiones de política pública, así como en fuente de consulta de investigadores y especialistas.

Por medio de sus publicaciones, CIPPEC aspira a enriquecer el debate público en la Argentina con el objetivo de mejorar el diseño, la implementación y el impacto de las políticas públicas, promover el diálogo democrático y fortalecer las instituciones.

CIPPEC (Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento) es una organización independiente, apartidaria y sin fines de lucro que trabaja por un Estado justo, democrático y eficiente que mejore la vida de las personas. Para ello concentra sus esfuerzos en analizar y promover políticas públicas que fomenten la equidad y el crecimiento en la Argentina. Su desafío es traducir en acciones concretas las mejores ideas que surjan en las áreas de **Desarrollo Social, Desarrollo Económico, e Instituciones y Gestión Pública** a través de los programas de Educación, Salud, Protección Social, Política Fiscal, Integración Global, Justicia, Transparencia, Desarrollo Local, y Política y Gestión de Gobierno.